el nazareno

diciembre 2021

Moisés Ruiz 1983.

El Nazareno - Año 2021

Portada: Moisés Ruiz
Paginas Centrales: Moisés Ruiz
Contraportada: Moisés Ruiz
Edita: Agrupación de Nuestro Padre Jesús Nazareno. C/ Jara, 25 – 30201 Cartagena
Diseño e Impresión: Imprenta Nicomedes Gómez - Cartagena
Depósito Legal: MU 1016-2020
Colaboradores: Fernando Gutiérrez Reche, Francisco Pagan Martin-Portugués, Manuel Hernández Aguado, Toñi Barceló Fernández, Joaquín Ferrando, José Manuel Alarcón Sepúlveda, Juan Carlos de la Cerra Martínez, Fernando Navarro Mulero, Ginés Fernández Garrido, Francisco Rodera, Ana Belén Pérez-Nieto Alcaraz, Miguel García Romero, Juan Ignacio Ferrández García, Pedro de Jódar Úbeda, Marién García Boj, Tomás Martínez Pagán, Miguel Egea Rodríguez.
Fotos: Luis Godínez, Juan Luis Aguirre, Kasty, Ángel Maciá, Pedro de Jódar y Moisés Ruiz

TU ROSTRO BUSCARÉ SEÑOR

Queridos hermanos:

En estos días vivimos los cristianos la alegría del Nacimiento de Jesús, un año más Él quiere nacer en nuestros corazones, para darnos la paz y la esperanza que tanto necesitamos en estos momentos de dificultad por la pandemia y sus consecuencias.

El covid nos ha confrontado de modo directo con la fragilidad y caducidad de la condición humana. Han sido millones de personas las que han padecido esta pandemia, a lo largo y ancho del planeta, y sobre todo miles de fallecidos a causa de un virus insignificante que como antes he dicho ha puesto de manifiesto lo endeble que es nuestra vida.

En los días de confinamiento el Papa Francisco en medio de una plaza de San Pedro completamente vacía, bajo una intensa lluvia, nos ofreció una emotiva reflexión:

"Nos encontramos asustados y perdidos. Al igual que a los discípulos del Evangelio, nos sorprendió una tormenta inesperada y furiosa. Nos dimos cuenta de que estábamos en la misma barca, todos frágiles y desorientados, pero al mismo tiempo, importantes y necesarios, todos llamados a remar juntos, todos necesitados de confortarnos mutuamente"

Ante la crudeza de la realidad, muchas veces de forma espontánea, como el salmista, clamamos:

"Tu rostro buscare Señor, no me escondas tu rostro" Salmo 27.

El camino de un cristiano es buscar en todos los acontecimientos de la vida el rostro de Dios. Ese rostro lo vemos en estos días en los brazos de Nuestra Señor en un humilde portal invitándonos a vivir en la pequeñez porque de los humildes es el Reino de Dios; ese rostro se hará solidario con los sufrimientos de los hombres, compartirá nuestras dolencias y con su cruz nos abrirá las puertas a la eternidad.

Hermoso rostro el de nuestro Jesús Nazareno que en estos años difíciles nos está llenando de consuelo y esperanza. Acudimos a Él y nos mira con amor de hermano, sentimos su paz y la seguridad de que no estamos solos, nos ayuda a llevar las cruces de nuestra vida. Hermoso rostro del Nazareno de Cartagena, míralo con fe y camina con El, nunca te fallara.

Y al mirar su rostro, en Belén y Nazareno, nos tiene que comprometer a imitarlo en la entrega a todos los que nos rodean, trasmitiendo como Él vida y esperanza, alegría y luz en medio de tantas oscuridades. Que descubramos especialmente el rostro del Nazareno en los hermanos necesitados, enfermos, ancianos, abandonados…

"Bendito rostro el de nuestro Jesús"

En la Eucaristía de Año Nuevo junto a Jesús Nazareno escucharemos en la primera lectura la bendición de Moisés al pueblo de Israel. Esa bendición la pido al Señor para esta Agrupación y para todos los marrajos que queremos seguir cada día con más fidelidad las huellas de nuestro Señor:

"El Señor te bendiga y te proteja, ilumine su rostro sobre ti y te conceda su favor; el Señor se fije en ti y te conceda la paz"

Feliz Navidad y venturoso 2022. Un fraternal abrazo.

Fernando Gutiérrez Reche
Capellán de la Real e Ilustre Cofradía de N.P. Jesús Nazareno (Marrajos)

QUERIDO HERMANO

Ante todo expresarte mis mejores deseos de paz y amor cofrade en los tiempos convulsos en los que vivimos, ocasionados por un virus que no termina de irse y que sigue mediatizando nuestro quehacer diario. Con la esperanza de que esta Semana Santa podamos ofrecer a Cartagena las mejores procesiones que existen, te escribo estas líneas en el tiempo litúrgico de Adviento, que supone para el católico la preparación espiritual para rememorar y celebrar la llegada del niño Jesús, la llegada de Dios niño, de Dios humilde, de Dios hecho hombre.

Como explican a los jóvenes, en los tristemente cada vez más escasos colegios católicos, "Es el tiempo reservado en nuestra vida para pararnos, reflexionar y meditar, vivir y recordar la historia del Nacimiento de Jesús. Es una etapa del año en la que todos estamos más sensibles, más alegres y comunicativos y más receptivos al perdón y al amor".

Es también un periplo en el que algunas personas se entristecen, pensando en sus sueños, en su realidad, en su vida, en su falta de esperanza, olvidándose del verdadero sentido de La Navidad...

Es un tiempo en que muchas luces se encienden en las casas, en las calles, en las ciudades, revelando el gran deseo humano de luz sobre la vida, y encendiendo la sensibilidad humana y el deseo de que esta luz se transforme en vida abundante, concretándose en la vida cotidiana.

Adviento quiere decir Dios que viene, porque quiere que «todos los hombres sean salvos y vengan al conocimiento de la verdad» (1 Tim 2, 4). Viene porque ha creado al mundo y al hombre por amor, y con él ha establecido el orden de la gracia. Pero viene «por causa del pecado», viene «a pesar del pecado», viene para quitar el pecado.

Por eso no nos extrañamos que, en la noche de Navidad, no encuentre sitio en las casas de Belén y deba nacer en un establo (en la cueva que servía de refugio a los animales).

Pero lo más importante es el hecho de que Él viene.

El tiempo de Adviento, es uno de los tiempos fuertes que la Iglesia nos propone, un tiempo propicio para reavivar la llama de la fe, para la revisión de la propia vida a la luz de Cristo, para renovar en nosotros el deseo y la esperanza de que venga Dios, "todo tiene su momento" y, éste es el tiempo de ponernos en camino.

Sin duda el Adviento gira en torno a dos vertientes: es tiempo de preparación para las solemnidades de Navidad conmemorando la primera venida del Hijo de Dios a los hombres; y por otro lado es tiempo de futuro, de cumplimiento hacia esa segunda venida de Cristo al fin de los tiempos.

Sin embargo, la sociedad de consumo en la que vivimos puede distorsionar el espíritu de esta época, invita "al gasto, e incluso al derroche".

Gracias a Dios todavía se ponen Belenes en la Ciudad, en las parroquias y en las Cofradías, todavía se visitan en familia y se siguen montando belenes y nacimientos en las casas. Que no decaiga nunca esta costumbre cristiana.

Esas luces navideñas nunca deben destronar a los belenes. Para mi aquellas implican alegría, festividad y algarabía, y éstos: familia, recogimiento, espíritu cristiano y verdadero sentido de la Navidad: el niño Dios se instala en nuestros hogares y nos hace ser mejores porque es nuestro Salvador.

Y es evidente que hemos de aplicar nuestro sano juicio para mantener la templanza, puesto que sólo en el silencio interior podremos captar y saborear los misterios que celebramos. Sólo en el desprendimiento podremos salir al encuentro de todos los que sufren por cualquier motivo, y para los cuales también es Navidad. Más aún, porque el Hijo de Dios en su primera venida ha venido en pobreza y desnudez, en humildad y desprecio.

Feliz tiempo de Navidad para todos los hermanos de la Agrupación de Nuestro Padre Jesús Nazareno. Feliz tiempo de Adviento para todos los Marrajos.

Y cierro con la Oración del Papa Francisco para el Adviento.

Ven, Señor Jesús, te necesitamos.
Acércate a nosotros.
Tú eres la luz: despiértanos del sueño de la mediocridad,
despiértanos de la oscuridad de la indiferencia.
Ven, Señor Jesús,
haz que nuestros corazones,
que ahora están distraídos, estén vigilantes:
haznos sentir el deseo de rezar y la necesidad de amar.

Francisco Pagán Martín-Portugués
Hermano Mayor

"POR VOLUNTAD DEL NAZARENO"

… "Padre, en tus manos encomiendo mi espíritu" (Lc 23, 46). **Es la última de las siete palabras de Jesús.**

Entreguemos nosotros también nuestro espíritu, acerquémonos más al Nazareno, impliquémonos más en nuestra fundación, pidamos más perdón, demos más las gracias, cuidemos más a las personas que forman esta Cofradía y estemos más unidos. Paloma Sánchez Allegue. (Pregón de la Juventud,27 de febrero de 2020)

Sonaba muy de lejos el ruido de lo que se venía encima, cuando nuestra hermana Paloma Sánchez Allegue, pregonaba con afán que el perdón y la gratitud es imprescindible en una cofradía creada por la Fe en Jesús Nazareno. En su pregonar decía, que el patrimonio mas importante y el que mas debemos de cuidar, es el patrimonio humano. Que siempre hay que mimar a nuestra Fundación Marraja como el mayor de nuestros tesoros. Y recordaba que en la Caridad y el Amor Fraterno, están puestas las manos de Jesús Nazareno.

Un pregón que sin pretenderlo llevaba un mensaje contundente escondido. En este, subrayaba los puntales que sostienen la vida en comunión y aventuraba una tajante necesidad de estos, sin saber los momentos difíciles que se acercaban. Pero tanto acertada como inesperadamente, los plasmó en un folio, con humildad y autocrítica, porque no hay mayor acierto que reconocer nuestras propias carencias, para poder ser conscientes de lo que necesitamos

…Preparad túnicas y hachotes, imágenes, estandartes y banderines, flores y música. Pero, sobre todo, limpiad el corazón de todo mal, haced penitencia y súplica la misericordia de Dios.

Y que todo sea para alabanza y honra de Dios, de Jesucristo el Señor y Redentor Nazareno, de la bienaventurada Virgen María y, ¿por qué no?, de Cartagena y de sus Cofradías y Agrupaciones. Fray Carlos Amigo Vallejo. (Pregón de Exaltación, 6 de marzo de 2020)

De esta forma concluyó el maravilloso pregón de exaltación a nuestro Amado Titular realizado por Don Carlos Amigo Vallejo, arzobispo emérito de Sevilla, con motivo del 75 aniversario de la llegada de la imagen del Nazareno. Lo que fue un momento histórico para nuestra Agrupación y en definitiva para nuestra Cofradía, por la visita de tan insigne pregonero, se convierte en el comienzo de unas de las etapas más confusas y difíciles de nuestras vidas.

Los días consiguientes estuvieron sujetos a cambios repentinos, provocados por una emboscada de datos realmente preocupantes. Estos precipitaban las cancelaciones de los eventos por el 75 aniversario, la semana de culto a Jesús Nazareno y los preparativos de las procesiones del año 2020.

Nadie se podía imaginar este cambio tan repentino en el curso de los acontecimientos, ni lo drástico de las medidas adoptadas para paliar el envite que nos mandaba la ciencia. Pero el Amor a Jesús Nazareno y la responsabilidad nos obligaba a seguir profesando nuestra Fe, a dar testimonio de nuestra vida en Cofradía y a rezar para que todo quedara en algo efímero y que a su paso dejase un legado invisible.

De la noche a la mañana, lo blanco se hizo negro, lo claro se volvió oscuro y lo que esperanzaba con ser un año vertiginoso, con el estreno de los hachotes para la procesión del Encuentro, actos y eventos con motivo del 75 aniversario, en un abrir y cerrar de ojos, quedo en meros proyectos a la espera de un haz de luz, para poder llevarlos a cabo condicionados por las medidas sanitarias. Cualquier dato esperanzador, por muy diminuto que fuese, era suficiente para aferrarse a la esperanza, pero la realidad fue otra.

La confusión, se hizo presente y a veces el sinsentido. Todo era un querer y no poder, pero desde el primer momento siempre quedó claro que aunque no tuviéramos procesiones, nuestra Fe en Jesus Nazareno y nuestra necesidad de servirlo para su mayor Gloria, nos obligaba a no desfallecer aunque las circunstancias a veces eran desoladoras. Convertimos a las redes sociales en nuestras mayores aliadas, y sobre estas plataformas formamos Tercios, Grupo de Acompañamiento y Trono, y nos inventamos nuestro particular "Música y a la calle".

Mi abuelo siempre decía que esta Cofradía es lo más grande de Cartagena, que así debíamos y debemos sentirla, quererla y cuidarla y siempre hacer todo lo que esté en nuestras manos, para que día a día, generación a generación siga mejorando, sin olvidar aprender de nuestros aciertos y sobre todo con la humildad para aprender de nuestros errores.

Somos una familia, no somos hermanos de nacimiento, pero sí en la fe y en los sentimientos. Nos une nuestra Agrupación, nuestra Cofradía y nuestra Semana Santa, porque da igual que seas Marrajo, Californio, del Socorro o Resucitado, siempre encontrarás a algún hermano que te va a ayudar y con el que siempre puedes contar... Miguel Egea Rodríguez. (Pregón de la Juventud,18 de febrero de 2021)

Dentro de nuestras responsabilidades, está en conservar impoluto el legado que hemos heredado de nuestros mayores. Sin su dedicación y buen hacer no hubiera sido posible disfrutar del privilegio que nos distingue por servir al Nazareno desde un lugar tan privilegiado. De ellos hemos heredado el mayor de nuestros tesoros, que es el ser Marrajos por encima de todo. El poner el escudo de nuestra cofradía dentro de nuestras prioridades esenciales y declararte un generoso servidor del Nazareno y a la misma vez de tus hermanos, siendo la responsabilidad mayor, cuanto mas grande sea la categoría del cargo, sin ser condicionante el color de la túnica cuando se ama al Nazareno.

En estos dos años sin marchas ni desfiles, nos han dejado varios hermanos a los cuales debemos que tener siempre en el recuerdo. Siempre es triste despedir a un hermano, pero mas triste es no poder hacerlo como se merece, porque las circunstancias no nos han dejado. Vaya a ellos como homenaje la primera vez que suenen los acordes de la marcha de Nuestro Padre Jesus, en la próxima madrugada de Viernes Santo al salir por la puerta de la Pescadería. El Nazareno los ha acogido en su reino y están velando por el devenir de nuestra Agrupación, porque el amor que le tenían a esta perdurará para siempre.

Porque todo el que ha nacido de Dios vence al mundo. Y ésta es la victoria que ha vencido al mundo: nuestra fe (1 Jn 5:4).

Sin lugar a dudas ha sido nuestra Fe en Jesus Nazareno, la que nos ha sostenido en pie. Es imposible no desfallecer si no tienes presente su sufrimiento con la Cruz. En esta prueba que nos ha puesto la vida ha sido la Luz del Nazareno la que nos ha guiado hacia el lugar que nos pertenece a cada uno. En el Reino de Dios todo lo que sucede es por su voluntad y lo que no sucede también lo es y nada es fruto de la casualidad.

Los designios de Dios son inescrutables y en su voluntad esta la Victoria. La Victoria de Dios es provocada por la Fe, el Amor y el Perdón. La Victoria del hombre es efímera, en Dios esta la humildad y la sencillez, en ÉL no coge el odio, el ego o la soberbia. Somos de Dios, somos Iglesia, somos Hermanos, somos Cofradía.

Hemos vencido porque la voluntad de Jesus Nazareno así lo ha querido. Abramos los brazos a los Hermanos, vivamos nuestra Agrupación de puertas para afuera. Aprendamos de lo sucedido y recemos por los que no han podido seguir en nuestro camino y han pasado a mayor Gloria. Que lo que acontezca sea decisión de Jesus y no sea fruto de la voluntad del hombre.

…Tened certeza que volveremos...

Volveremos con ánimos renovados a ser los protagonistas de nuestras procesiones, a ser testigos de cómo se hacen las procesiones más bonitas que una ciudad puede hacer. Hermanas y hermanos de la Agrupación de N. P. Jesús Nazareno, hermanos de la Cofradía Marraja, levantaos de vuestros asientos allá donde os encontréis y acompañadme en un grito que nos salga de lo más profundo del corazón y que se escuche en el mismísimo cielo. Alfonso Pagán Pérez. (Pregón de Exaltación,26 de febrero de 2021)

¡¡¡VIVA EL JESÚS!!!

Manuel Hernández Aguado
Presidente de la Agrupación de Nuestro Padre Jesús Nazareno

MADRINAZGO EN TIEMPOS DE PANDEMIA

Aún recuerdo la llamada del presidente para comunicarme mi designación como madrina de la Agrupación para el año 2020. Llamada que, lógicamente, y ante mi sorpresa, supuso una enorme alegría, la cual, poco después se convirtió en tristeza por el fallecimiento de mi querida camarera, a la misma vez que dicha tristeza se atenuó con el nombramiento de la nueva camarera, hija de la anterior y a la que me unen lazos familiares muy fuertes.

Desde el momento de la llamada de nuestro presidente, recorrieron mi memoria los muchos años vividos en la Agrupación del Jesús, recordando a tantas personas que durante ese tiempo me han enriquecido como persona. Desgraciadamente algunas ya están junto al Nazareno.

Mi primer acto como madrina tuvo lugar en la misa que la Agrupación celebra tradicionalmente en la tarde del día de Año Nuevo. No puedo ocultar la emoción del momento, al igual que los nervios por conocer lo mucho que representa este nombramiento.

La siguiente actividad fue la convivencia en Torre Pacheco, junto a la pregonera de Juventud de ese año, mi querida Paloma Sánchez Allegue. Allí recibimos, una vez más, el cariño y el calor de los hermanos del Nazareno.

La recogida del romero, otro momento que me transportó a las muchas ocasiones en que he participado en tan íntimo y entrañable acto de hermandad. Además, tuve la inmensa fortuna de vivir desde muy cerca los diferentes actos que con tanto esmero y dedicación organizó la Agrupación para conmemorar el 75 aniversario de la actual imagen de José Capuz, así como la vestida de la imagen, junto a la actual camarera, para preparar la gran semana de cultos a Jesús Nazareno.

Si algo faltaba para que todos los actos fuesen multitudinarios, la presencia de Monseñor D. Carlos Amigo como pregonero de Exaltación fue un excelente broche para completar el sentido y profundo pregón de Juventud que nos brindó Paloma.

Una magnífica organización, un templo repleto de fieles y devotos del Nazareno contempló la extraordinaria lección magistral de D. Carlos Amigo.

Tengo que admitir que, conforme terminaba el acto de Exaltación, mis nervios iban aumentando, a lo que se añadió la presencia de los familiares y amigos que me sorprendieron con su presencia en la cena de hermandad posterior. El local donde discurrió la agradable velada se encontraba decorado de manera impecable para acoger a los hermanos e invitados de la Agrupación.

No oculto que mi corazón latía cada vez más rápido. Los nervios me atenazaban, pues tenía que hablar. Además, el recuerdo, una vez más, a los que estaban presentes en mi mente lo hacía todo aún más especial.

Sólo me cabe dar las gracias al presidente y a toda su junta directiva por el trato que recibí desde el momento de mi nombramiento. Lo que allí manifesté fue lo que verdaderamente sentía. Esta Agrupación ha sido y sigue siendo mi segunda familia.

Vía Crucis y dos días de Triduo fue todo lo que se pudo celebrar durante esa semana tan especial para todos los marrajos. Suspendidas todas las actividades, encerrados en nuestras casas, el temor y la incertidumbre se apoderaron de nuestras vidas, algunas de las cuales se llevaron consigo ese enemigo invisible y totalmente desconocido que decían que se llamaba coronavirus.

¿Quién nos iba a decir que íbamos a dejar de sacar nuestras procesiones a la calle sin culpar al mal tiempo? ¿Cómo actuar ante esta situación? El aislamiento físico, que no emocional, generaba situaciones totalmente inimaginables con anterioridad. El sentimiento de impotencia, de tristeza y desolación era tremendo, pero ante tanta visión de derrotismo, nuestro capellán nos inyectó una gran dosis de esperanza y de fe ante la mirada, siempre erguida, de Nuestro Padre Jesús Nazareno.

Sonido de tambores, campanas de iglesia, Salves, retransmisiones en solitario, todo resultaba muy triste, pero a la vez con ilusión y con nuestros corazones llenos del Nazareno.

Transcurrió otro año y tampoco pudimos sacar nuestras procesiones. Al menos, pudimos atenuar un poco esos difíciles momentos acercándonos físicamente a nuestro Jesús Nazareno. El extraordinario trabajo realizado por el presidente y toda la directiva a lo largo de los días de Semana Santa nos permitió vivir con profunda emoción algunos actos en nuestra casa parroquial de Santo Domingo.

Otro nuevo año, 2022, otra nueva esperanza, otro nuevo anhelo y renovadas ilusiones por poder acompañar a Jesús en procesión por las calles de nuestra ciudad.

De nuevo, mi infinito agradecimiento al presidente, Manuel, Manolo para los amigos, por acordarse de mi persona para ser madrina del Jesús, por mantener ese nombramiento durante este tiempo. Mi deseo, de todo corazón, es poder compartir con todos los hermanos y hermanas de nuestra entrañable Agrupación la mejor Semana Santa y los mejores desfiles penitenciales que uno pueda contemplar en todo el mundo.

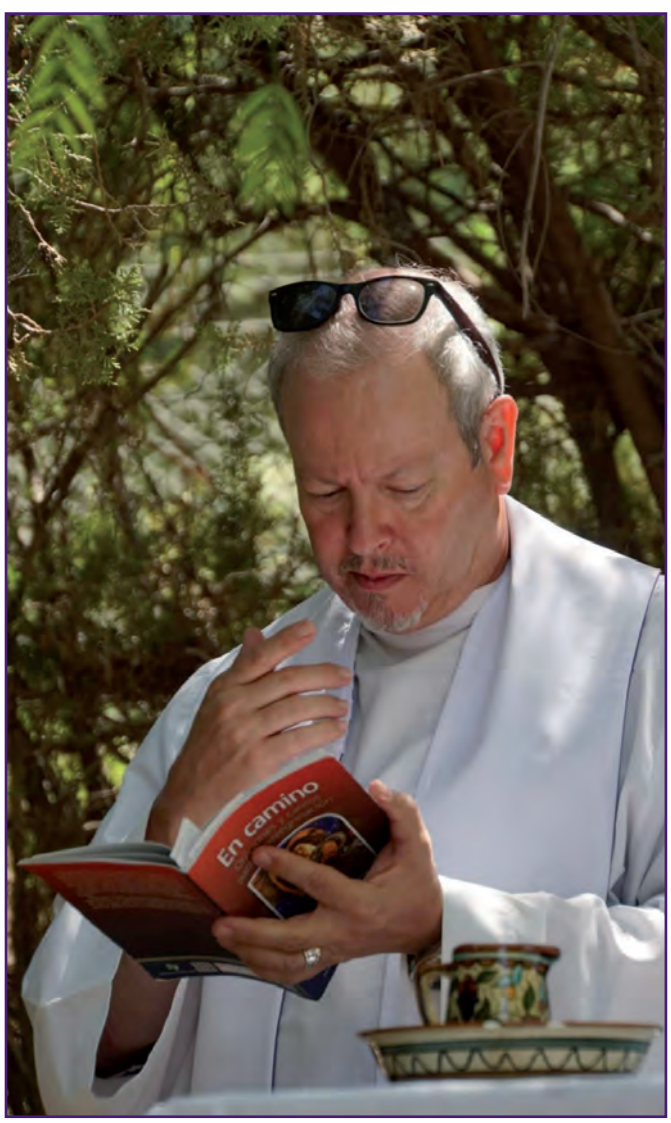
Ojalá así sea. ¡Viva el Jesús!

Toñi Barceló Fernández

CREENCIAS DE UN SEGUIDOR DEL NAZARENO

Es bien fácil querer a quien bien nos quiere y, encima, es simpático, generoso, reconocido y admirado. Pero el reto del Nazareno, tiene mucho que ver con algo que me susurraba recientemente una amiga, recordándome una frase de mi juventud, y que comporta el ejercicio de un amor desbordante en misericordia: "Quiéreme cuando menos lo merezca, posiblemente sea cuando más lo necesite". Sin embargo, qué pocos quedan en el Calvario cuando la cruz se presenta en sus múltiples manifestaciones.

Es, además frecuente que, entre nosotros mismos, no solo nos cueste entregarnos, servirnos, ayudarnos, amarnos, cuando el hermano está en crisis, no baila a nuestro ritmo, o simplemente opina algo distinto, sino que asiduamente nos miramos unos a otros "con lupa" en el intento perverso de aumentar aquello del otro que pueda dar como resultado el que "es diferente", "contrario" y de esta manera justificar mi posición "distante", y que tanto se aleja de mirar con los ojos de quien tiene un corazón misericordioso.



En el bolsillo de las chaquetas de muchas personas, por desgracia de muchos católicos, se mantienen "listas negras", inmisericordes, con los nombres del rencor, de la envidia, de la resistencia al perdón, de la inquina a personas y a grupos, del rechazo a quien no piensa exactamente igual que yo o no vive del todo bajo los mismos criterios. Muchos otros no son compañeros de camino sino excluidos de caminar al lado. Y, encima, todo esto mezclado con las irresistibles ansias de poder, de hacerse notar y de afán de reconocimiento de tantos, en cualquiera de los ámbitos de la vida, también en el de los creyentes, seamos laicos, nazarenos, penitentes, cofrades, porta-pasos, religiosos o clérigos, cada uno, en su pequeña o gran parcela de acción.

Algunos, respaldados por un ambiente social donde prima el abrirse paso a codazos, siguen adelante con las anteojeras de sus propios intereses. Otros van quedando en la cuneta de los márgenes, desplazados y tantas veces heridos. También hay muchos que viven la impotencia y la desilusión de una sociedad y de una Iglesia que habla demasiado y dice poco o no lo suficiente.

Por supuesto que no faltan testigos magníficos de la acogida, la integración y el testimonio concreto, en los detalles, en las llamadas, en el diálogo, en el respeto, en la preocupación por el otro, en la amplitud de corazón, en el servicio callado, sin aspavientos, en la disposición a perdonar, en el dejarse interpelar, en la capacitación para estar con todos "en el templo", en el "patio de los gentiles", "en la plaza", "en el barrio" y en tantos y tantos lugares, ambientes y gestos que actualizan y prolongan el Evangelio, llevando a la calle y a la realidad de cada día la comunión de la que muchos participamos en cada Eucaristía.

Creo que los nazarenos (Seguidores de Jesús Nazareno) debemos de revalorizar, yo el primero, la urgente llamada que, con la cruz a cuestas, nos hace el Señor al entendimiento con los otros, incluso con los "muy otros" (partidos, agrupaciones, cofradías, iglesias, movimientos, credos, culturas,…).

Por eso, como sencillo nazareno, tras los pasos de Jesús Nazareno, contemplando al que nos dice: "El que quiera seguirme que cargue con su cruz y me siga" (Mt 16,24), me atrevo a compartir algunas convicciones:

- No creo en el amor que nada aporta y sólo engorda su imagen a costa de otras fuentes.
- No creo en el amor que no se moja y sólo aguarda seco en la orilla a mostrar la sal que le deja el abrazo del bañista.
- No creo en el amor de la alegría pero que se oculta y se esconde en el momento amargo de la noche fría.
- No creo en el amor de un "te quiero" que enmudece cuando la palabra ha de tornarse grito de justicia.
- No creo en el amor fiel del día que aprovecha la noche para escapar con amantes al uso.
- No creo en el amor descerebrado que prefiere no saber, porque el conocimiento le asusta.
- No creo en el amor, que celoso, exige la exclusiva y amenaza con avinagrar la vida.

- Yo creo en el amor que aporta su propia luz sin que le estorben otras estrellas en la noche.
- Yo creo en el amor frágil de quien gasta su agua en el riego de otras vidas.
- Yo creo en el amor que se entrega en la sonrisa pero también en el sudor y en la agonía.
- Yo creo en el amor de quien se arriesga y se la juega porque no busca salvar su vida sino la verdad.
- Yo creo en el amor que afronta el presente sin miedo al futuro porque sabe, que aún con las puertas cerradas, Dios abre camino.
- Yo creo en el amor, que haciendo números, siempre inclina la balanza al tú antes que al yo.
- Yo creo en el amor que se sabe agua pero que, intenta día a día, colorearse con el vino que aporta el espíritu de Dios.
- Yo creo que el amor es curativo y que siempre debería de estar, junto a quien sufre, alguien amando. Y siempre debe de haber quienes, por los que sufren, sumen compromisos, acciones y oraciones.

Cuando ponemos nuestra vida en manos de Jesús Nazareno… Cuando servimos, en los enfermos, en los pobres, en cualquiera de los heridos de la vida, a Dios mismo que, desde su cruz, nos convoca… Cuando no somos indiferentes al sufrimiento de los que lloran… Cuando nuestra fe y confianza es fuerte y nos sabemos escuchados, atendidos, amados por el Señor… Cuando, ante El, hacemos nuestro el Evangelio: "No soy digno de que entres en mi casa, pero una Palabra tuya es suficiente para sanar"... Cuando vivimos la misericordia con todos, aunque cueste, trabajándonos diariamente en el amor, sin pasar indiferentes ante nadie… Cuando cosemos, aunque en momentos se nos haya desgarrado alguna tela en un tirón excesivo, pero seguimos hilvanando… Cuando nos implicamos en la misma causa del que dio su vida por nuestra salvación, superando egoísmos, protagonismos e individualismos… Entonces sentimos florecer, en medio de la cruz, la esperanza de Quién nunca nos abandona y el consuelo de Quién siempre está presente alentando la vida con su Espíritu.

Joaquín Ferrando
Párroco del Sagrado Corazón de Jesús (San Diego)

DIEZ AÑOS DESPUÉS

Tras la huella de Jesús nos encontramos entonces, siguiendo el Camino del Nazareno, cercanos por quien su bendita efigie tallase un día, para Cartagena y para Cuenca, curando heridas abiertas en una trágica guerra, que también se llevó mucho de nuestra memoria más querida, pero nunca la devoción y las oraciones hacia Cristo con la cruz a cuestas, en el templo y por nuestras calles, cuando la primavera nos anuncia y renueva la noticia más importante para la Humanidad.

La gubia de D. José Capuz labró tres veces la imagen de Jesús camino del Calvario, para la Cofradía Marraja la primera, clásica en su concepción y hechura, y corona de espinas tallada, que apenas recibió culto durante unos pocos años, pues pronto desapareció en la destrucción de la ya recordada contienda.

La segunda llegó por encargo de la Diputación Provincial conquense en 1942, que recogió el anhelo de la varias veces centenaria Hermandad de Jesús Nazareno de San Antón, o del Puente, como dio en llamarla el pueblo de Cuenca, para distinguirla de la homónima de la parroquial de El Salvador. Era necesaria aquí una Imagen nueva que reavivase el fervor que despertaba la destruida en 1936 en cuantos la contemplaban, y para ello se dio amplia libertad creativa al artista, confiando en el aval de los rotundos reconocimientos que sumaba, que en lo tocante a imaginería procesional tenían todo que ver con las obras creadas para Cartagena.

"El escultor Sr. Capuz, procederá en este trabajo como le dicte su inspiración sin ajustarse a fotografías de la anterior imagen…", decía una de las cláusulas de la oferta enviada por la administración provincial conquense al artista, con quien sólo se acordaron dos condiciones: que la escultura midiese un metro ochenta y dos centímetros de altura, y la necesidad de que una representación designada por la Diputación otorgase su beneplácito al boceto en escayola, labor que cumplió gustoso D. Luis Martínez-Kleiser, prestigioso intelectual y literato, académico correspondiente de la Real de la Historia, de la de Buenas Letras de Sevilla, y, desde 1946, de la Real Academia Española. D. Luis, muy vinculado a Cuenca, ostentando entre otros títulos el de Hijo Adoptivo de la misma, avaló con su dictamen el proyecto, y en poco más de tres meses la obra llegaría a la ciudad castellana, para ser ya patrimonio espiritual de esta tierra.

Frente a la imagen de vestir, de estilo eminentemente barroco y rostro que reflejaba el extremo sufrimiento del momento pasional, que había sido destruida en los primeros compases de la Guerra Civil, Capuz entrega a Cuenca una talla de Jesús con la cruz a cuestas de concepción podríamos decir que totalmente opuesta. Llamativa es su austeridad formal, en la que voluntariamente contrapone la suavidad y delicadeza de las carnaduras, el rostro y la mirada que transmiten un mensaje de dolor contenido, dulzura y amor, frente a la túnica desgarrada, con las marcas de la gubia visibles sobre

la madera apenas cubierta por una veladura violácea, casi pesada para subrayar el trabajoso caminar del Señor que todo su cuerpo revela, o la dura arista de la cruz desbastada clavándose en el hombro desnudo del Nazareno.

Poco podría decir que no relatase con más precisión el lector de esta revista sobre la actual y venerada Imagen de Nuestro Padre Jesús Nazareno de la Cofradía Marraja, encargada en 1943 con el deseo expreso de que fuese lo mejor que tuviese la corporación, pues no en vano representaría al Titular, en años además de añoranza por lo perdido y necesidad, no ya de dar continuidad, sino de acrecentar la devoción del pueblo hacia Aquel.

En la Historia queda su llegada y bendición en marzo de 1945, y el encargo posterior al escultor de que eliminase el cordón tallado que rodeaba el cuello del Divino Reo, representado por Capuz de forma nueva, sin repetir la interpretación de la iconografía que había realizado antes, para Cartagena y para Cuenca, superando las limitaciones que pudiera presumirse que supone para el artista el hecho de que la Imagen sea de vestir.

El cuerpo casi erguido, alta la mirada, como Rey y Señor que desde el sufrimiento nos salva, llevando a quien lo contempla el mensaje que proclama, ya camino del Calvario, el triunfo sobre la muerte, la Resurrección y la Vida.

Siendo muy joven, casi niño, recuerdo haber observado en silencio alguna fotografía del Nazareno Marrajo que había llegado a mis manos. Buscando similitudes con el Titular de mi Hermandad, que encontraba especialmente en las líneas del rostro y de la barba, nació el anhelo de visitarlo en Cartagena algún día, de orar ante aquella Sagrada Imagen que sentía espiritualmente tan cercana.

Pasaron los años hasta llegar al 24 de marzo de 2007, cuando tuvimos la suerte de recibir en la Sede de nuestra Hermandad a D. José Francisco López Martínez, querido y buen amigo desde entonces, quien pronunció una inolvidable conferencia bajo el título "José Capuz o la validez de la escultura religiosa contemporánea", en la que pudimos disfrutar de su profundo conocimiento de la figura y la obra de nuestro escultor, deteniéndose de forma especial en su rutilante producción para la Cofradía Marraja, que pudimos admirar en la presentación gráfica que nuestro ponente proyectó como apoyo a su eminente disertación, con la que acrecentó nuestra curiosidad y ganas por contemplar aquellas imágenes al natural. Y ahí estaba de nuevo Nuestro Padre Jesús Nazareno.

En Cuenca andábamos en esa época con nuestra atención y economía casi acaparada por la necesidad de reformar nuestro Paso de Misterio, bello y singular por su calidad artística y por el momento que representa; El Auxilio a Nuestro Señor Jesucristo, obra de D. José Antonio Hernández Navarro, que recrea una de las caídas de Cristo en la Vía Dolorosa, ayudado por Simón de Cirene, quien toma la cruz en presencia de su hijo, el pequeño Rufo, con quien Jesús establece un diálogo visual en el que la tierna mirada del niño expresa la misma voluntad firme de ayudar al Maestro que su progenitor demuestra.

Fue a finales de 2010 cuando recibimos noticias de la Agrupación de Nuestro Padre Jesús Nazareno de Cartagena, a través de su por entonces Presidente D. Domingo Andrés Bastida Martínez, lo que pronto fraguó en la visita de los hermanos marrajos a nuestra ciudad, para conocer esa otra efigie del Nazareno labrada por D. José Capuz y a la Hermandad que le rinde culto. Grande fue la alegría y la ilusión con la que preparamos aquella cita, procurando demostrar en ella nuestro afecto y cercanía con quienes, aún sin conocernos personalmente, sabíamos que compartíamos algo tan fuerte y único como el amor y la devoción por Jesús, hecha Imagen por el mismo escultor.

Desde el primer momento, en la recepción de la expedición que realizamos el 22 de enero de 2011 en la iglesia de San Fernando de Cuenca, ante el ya citado Paso de El Auxilio, quedó patente la sintonía entre cartageneros y conquenses, hermanos todos en Jesús Nazareno, cuya Sagrada Imagen les mostramos a continuación, en su retablo de la iglesia de la Virgen de la Luz, templo dieciochesco, joya del barroco dinámico, que también pudieron contemplar, junto con la Patrona de la ciudad que lo preside y da nombre, y varias imágenes, de las

cuales la mayoría desfilan en Semana Santa, casi todas en la procesión de la que forma parte nuestra Hermandad, la de Paz y Caridad, que sale a la calle cada Jueves Santo desde el siglo XVI.

Prosiguió la jornada por la tarde, visitando la iglesia de El Salvador, que alberga muchas y destacadas imágenes procesionales, entre las que se prestó especial atención a la de Nuestro Padre Jesús Nazareno, distinguido en Cuenca con el nombre del templo en el que recibe culto – como ya apuntaba al inicio de este escrito -, o por el más castizo de Jesús de las Seis, por la hora de la madrugada a la que tradicionalmente comenzaba el desfile Camino del Calvario que encabeza, denominaciones ambas con las que se diferencia a esta formidable talla de D. Luis Marco Pérez respecto al Titular de nuestra Hermandad, al que se conoce como Jesús del Puente, en referencia al histórico puente de San Antón, antes del Canto, junto al que está enclavada la ermita de la Patrona de la ciudad donde nuestro Nazareno recibe culto.

Nos dirigimos a continuación hasta el cercano Museo de la Semana Santa, novedoso en su concepción por ser su base principal, especialmente entonces, la recreación de instantáneas, filmaciones, sonidos y ambientes de la Semana Santa de Cuenca, para terminar el día en la sede de nuestra Hermandad, donde los hermanos cartageneros, encabezados por D. Domingo Andrés Bastida Martínez, elegido semanas antes Hermano Mayor de la Cofradía Marraja, y D. Pedro Sixto Martínez Moral, nuevo Presidente de la Agrupación, nos entregaron una fotografía enmarcada de Nuestro Padre Jesús Nazareno y la medalla de hermano, impuesta al Secretario como representante de la Hermandad – cabe precisar que, en las hermandades conquenses, el principal cargo elegible democráticamente es el de Secretario, pues el de Hermano Mayor suele designarse por riguroso turno de antigüedad, con una duración de mandato de un año -, así como obsequios para todos los conquenses presentes. En ese mismo acto se entregó a la Agrupación una fotografía artística imprimida sobre lienzo de Nuestro Padre Jesús Nazareno – del Puente -.

El Domingo 23 de enero dio comienzo con una visita guiada a la Catedral de Santa María y San Julián, primer templo gótico construido en Castilla, repleto de tesoros artísticos y espirituales, para pasar después por la iglesia de San Pedro, donde reciben culto varios Pasos, y hacer parada en la ermita de la Virgen de las Angustias, para rendir tributo a la Patrona de la Diócesis, de camino a la iglesia de la Virgen de la Luz, donde celebramos una hermosa eucaristía, presidida por nuestro Párroco y Consiliario, D. Ángel García Benedicto, que contó también con el bello y delicado acompañamiento musical del coro de cámara Alonso Lobo, haciendo entrega durante la misa de la medalla de nuestra Hermandad a la Agrupación de Nuestro Padre Jesús Nazareno, en la persona de su Presidente.

Una comida de hermandad cerró aquel inolvidable fin de semana, que nos dejó un poso de enorme afecto y devoción compartida que nos une con tanta fuerza, y la necesidad de ir nosotros también a Cartagena. Y no terminó el año 2011 cuando hicimos realidad ese viaje, en el que nos desbordaron el cariño y las atenciones de nuestros hermanos marrajos.

Llegábamos a Cartagena el sábado 5 de noviembre, obsequiándonos con una visita guiada por la ciudad que nos condujo a la iglesia castrense de Santo Domingo, donde pudimos admirar y orar ante Nuestro Padre Jesús Nazareno, disfrutando también de la contemplación de las Imágenes de la Cofradía Marraja expuestas al culto en su capilla y en las adyacentes.

Nos mostraron después la Pescadería, emblemático lugar desde el que, la madrugada del Viernes Santo, sale en procesión el Nazareno, y tras la comida fuimos recibidos por el Hermano Mayor, D. Domingo Andrés Bastida Martínez, y por el resto de dignidades de la Cofradía en su sede de la calle Jara, mostrándonos sus dependencias. Allí se celebró un sencillo y entrañable acto, en el que recibimos un hermoso cuadro del Encuentro de Jesús con su Madre, mientras que la Hermandad conquense hizo entrega de dos serigrafías enmarcadas de nuestro Pasos, obra del pintor D. Miguel Ángel Moset, y la representación de un penitente de Jesús del Puente, realizada por el ceramista D. Tomás Bux.

A continuación nos deleitamos con una exposición de una selección del rico patrimonio de túnicas, mantos, sudarios y enseres de la Cofradía, pasando también por el almacén de vestuario de nazarenos, tras lo cual accedimos al interior de la iglesia de Santa María de Gracia, donde se encontraban varias y magníficas imágenes de la corporación marraja, así como los también espectaculares Pasos de la Cofradía California, siendo guiados por un representante de la misma que también nos mostró su sede y nos obsequió con varias de sus publicaciones.

Tras ello, nos desplazamos hasta el Palacio de Nicodemo, y nunca olvidaremos lo que allí nos prepararon, la emoción al abrir la puerta y encontrar el espacio iluminado con luz natural, especialmente la que proyectaban los hachotes, la suave música de procesión y la presencia del maravilloso Paso del Santo Enterramiento de Cristo, para ver después algunos de los más bellos tronos de la Cofradía y disfrutar de la conversación entre hermanos, mientras degustábamos de la cena.

Al día siguiente, Domingo 6 de noviembre, proseguimos visita por la ciudad, con especial atención a iglesias y capillas vinculadas con el culto de la Cofradía Marraja, deteniéndonos de forma especial ante la Patrona de Cartagena, la Virgen de la Caridad, para culminar la mañana y el viaje con la santa misa ante Nuestro Padre Jesús Nazareno, y, como es tradición en nuestra tierra, oramos ante Él con esa plegaria cantada que es el Miserere de Cuenca.

Tras la comida de hermandad, celebrada en el Club Naval de Suboficiales, llegó el momento de la despedida, emocionada y agradecida, colmados como estábamos por el afecto y el exquisito trato recibidos, en un fin de semana, en un año, que dejaron en nosotros una profunda e imborrable huella, un hilo emocional y espiritual que nos uniría siempre con los hermanos de Cartagena.

Diez años han pasado cuando escribo estas líneas, y muchas han sido las vivencias nazarenas acumuladas desde entonces, como por otra trae de suyo el desempeño del cargo de Secretario de la Hermandad, mas aquel año de 2011, los momentos compartidos con vosotros, sobresalen de forma especialísima, teñidos de fraternidad y devoción, de amor a Jesús, actualizado, como Él nos enseñó, en el hermano.

Si Dios quiere, algún día recuperaremos en plenitud la vida cofrade, parte esencial de nuestra existencia para los que hemos crecido en ella; volveremos a las calles a proclamar fe y esperanza. Y en Cuenca, cuando pasada la medianoche del Jueves al Viernes Santo el Nazareno vuelva a su casa junto al Júcar, cuando en la memoria se hagan hueco los nuevos recuerdos junto a Él, también ese año nuestros pensamientos y oraciones viajarán hasta la orilla del Mediterráneo, donde la venerada Imagen de Jesús esperará en la Lonja de Santa Lucía para salir una vez más a recibir las plegarias de todo un pueblo, a encontrar a la Madre en una plaza de la milenaria ciudad. Y soñaremos estar en Cartagena con una ramita de romero de nuestra serranía en las manos, para ponerla a Sus pies.

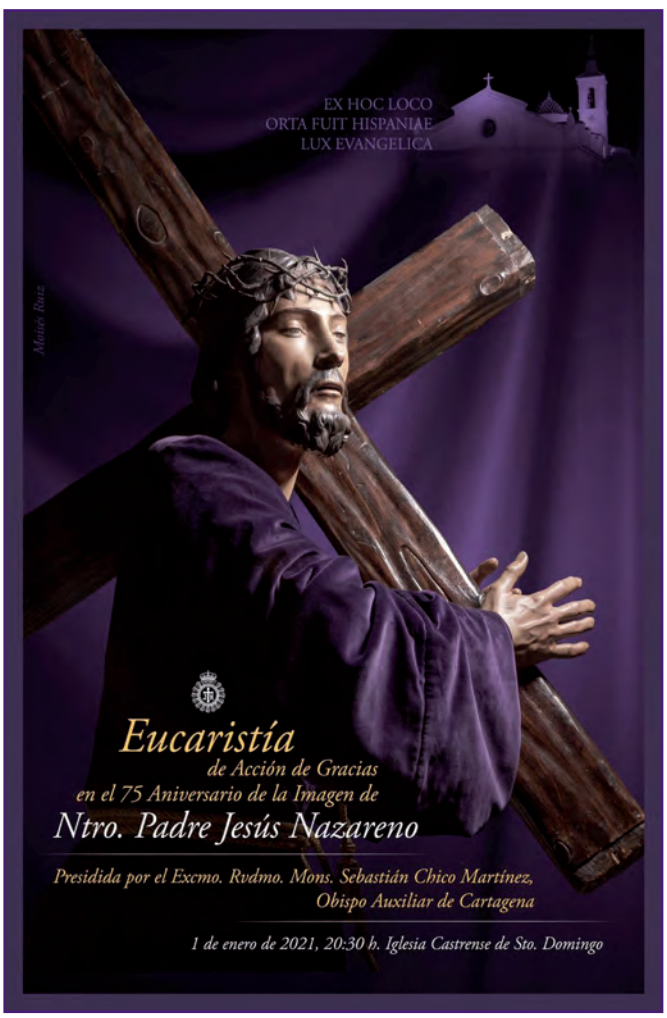
José Manuel Alarcón Sepúlveda
Secretario de la Muy Antigua y Venerable Hermandad de Nuestro Padre Jesús Nazareno -del Puente- Cuenca.

ANUARIO 2021

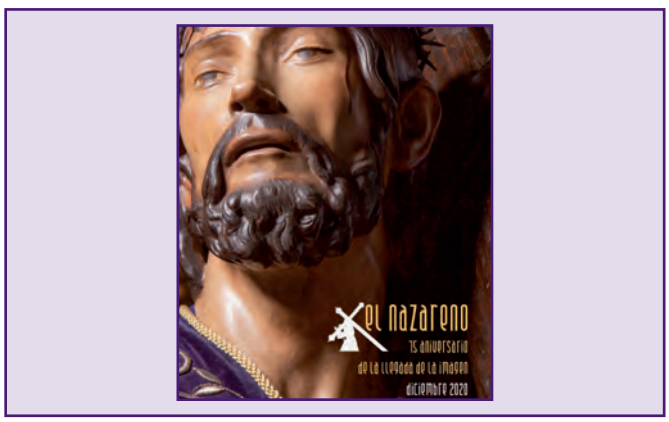
El 2021 en la Agrupación de N.P. Jesús Nazareno:

A escasos días de que finalizase el 2020, y como viene siendo tradición, la Agrupación de Nuestro Padre Jesús Nazareno hacía públicos los nombramientos para el próximo año. El presidente y la junta directiva acordaron por unanimidad que Antonia Barceló Fernández continuase como madrina, mientras que Miguel Egea Rodríguez y Alfonso Pagán Pérez fueron los designados para realizar los pregones de Juventud y Exaltación, respectivamente.

El 1 de enero, como cada año, tuvo lugar la Eucaristía de Acción de Gracias con la que se daba por concluido el 75 aniversario de la actual imagen del Nazareno, obra de José Capuz, efeméride que a lo largo del 2020, y mientras la situación sanitaria lo permitió, se conmemoró con numerosos y diversos actos.



Tres días después se presentó, de manera virtual, con nuestro querido hermano marrajo Ginés Fernández Garrido como maestro de ceremonias, la revista 'El Nazareno', en la que tuvimos el enorme placer de contar con grandes firmas como la de Alfonso Pagán, Don Carlos Amigo o Juan Ignacio Ferrández, entre otros.



Como no podía ser de otra manera, y dada la gran trascendencia que para la Agrupación tuvo la celebración del 75 aniversario de la imagen, se preparó junto a Cartagena Cofrade un vídeo recordatorio en el que se repasan todas las actividades celebradas durante el año. El mismo fue presentado y publicado a través de las diferentes redes sociales el 18 de enero.

El 3 de febrero volvimos a recibir la noticia que nadie quería leer ni escuchar. La Delegación de Hermandades y Cofradías de la Diócesis de Cartagena informaba, a través de un comunicado, la suspensión, por segundo año consecutivo, de las procesiones de Semana Santa debido a la inestable situación sanitaria provocada por el coronavirus que asolaba a todo el país en aquellas fechas.

delegación cofradías

NOTA DE LA DELEGACIÓN DIOCESANA DE HERMANDADES Y COFRADIAS DE LA DIÓCESIS DE CARTAGENA SOBRE LAS SALIDAS PROCESIONALES DE LA SEMANA SANTA DE 2021

Durante la celebración, el pasado día 31 de enero, de la Reunión plenaria de esta Delegación, realizada telemáticamente, con presencia de los Presidentes de Cabildos, Juntas Generales y de otras Hermandades y Cofradías de esta Diócesis de Cartagena, nuestro Obispo diocesano. Mons. Don José Manuel Lorca Planes, nos hizo ver cómo, entre otros criterios, el "sentido común" había de ser determinante para evaluar si se podrían llevar a cabo en el presente año las salidas procesionales.

Todos los presentes, miembros de la Delegación y representantes de Hermandades y Cofradías, fuimos unánimes en considerar que ese sentido común aconseja la *suspensión de las procesiones en esta próxima Semana Santa*, en cuanto manifestación pública de nuestra fe, pero realizada en la vía pública.

Ello no obsta a que, conforme también fue propuesto por los presentes, se lleven a cabo, en diversos formatos, algunos actos que permitan a los hermanos cofrades y a los fieles en general acercarse a los misterios de nuestra salvación que cada Hermandad o Cofradía custodia y promueve, siempre de acuerdo con la Autoridad eclesiástica y en el riguroso cumplimiento de las medidas establecidas por las autoridades sanitarias competentes.

Por consiguiente, y dado el estado sanitario por el que atravesamos, tras haber consultado a nuestro Sr. Obispo, y recibido oportuna ratificación, esta Delegación comunica la SUSPENSIÓN DE LAS PROCESIONES DE SEMANA SANTA EN NUESTRA DIÓCESIS DE CARTAGENA POR EL PRESENTE AÑO.

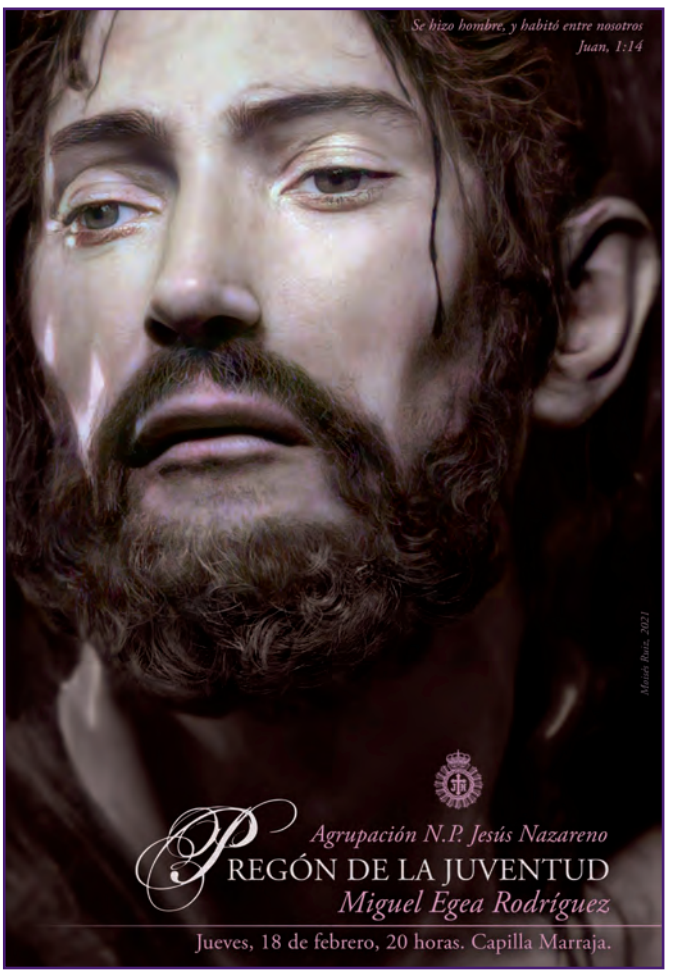
Murcia 2 de febrero de 2021

Fdo.: Silvestre del Amor García

Delegado Diocesano de Hermandades y Cofradías

DIOCESIS DECARTAGENA

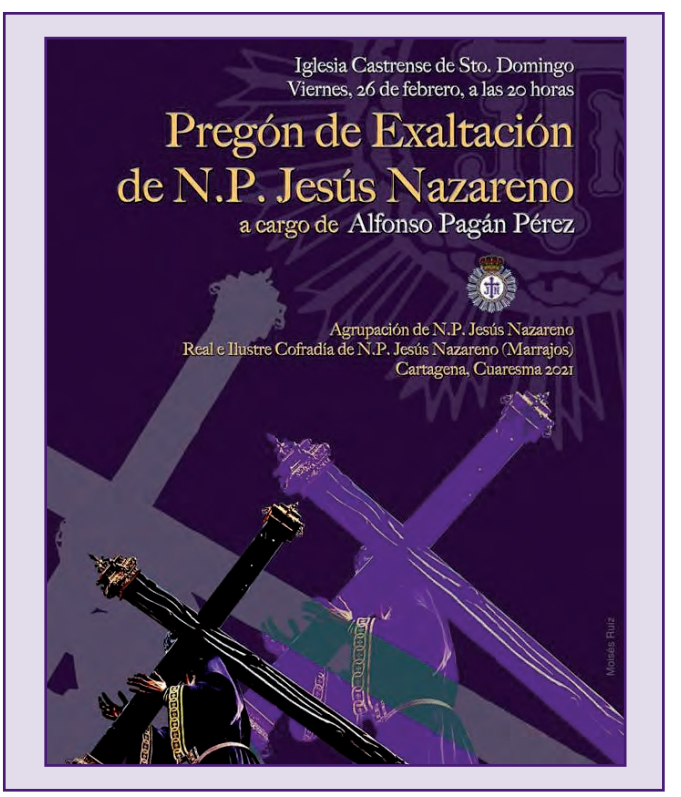
DELEGACION DIOCESANA DE HERMANDADES Y COFRADIAS – DIÓCESIS DE CARTAGENA
Plaza Cardenal Belluga, nº 1 ✆ [30001 MURCIA | e-mail: cofradias@diocesisdecartagena.org
www.delegacioncofradias.org



Entre tanto, y extremando las medidas de seguridad, la Agrupación continuó con sus actividades cuaresmales. Así, el 18 de febrero, en la capilla marraja, se celebró el pregón de la Juventud a cargo de Miguel Egea. Conscientes de las limitaciones de aforo y las complicadas circunstancias, se emitió por YouTube para acercar el acto a todos aquellos hermanos que no se pudiesen desplazar.

El mismo proceso se repetiría una semana después, el 26 de febrero, cuando el altar de la parroquia castrense de Santo Domingo acogió el extraordinario pregón de Exaltación realizado por Alfonso Pagán, cargado de emotividad, sentimiento y ese gran conocimiento que atesora.

Unos días después, ya en el mes de marzo, en concreto entre el 1 y el 7, la Cofradía Marraja organizó los actos de culto solemne a Jesús Nazareno. Vía Crucis, Triduo, Miserere, Vigilia de la Juventud y Eucaristía de Cumplimiento Pascual llenaron de fe y devoción el templo durante toda la semana.



CULTOS SOLEMNES A JESUS NAZARENO

Oficiados por el Rvdo. D. Fernando Gutiérrez Reche
CAPELLÁN DE LA COFRADÍA

VÍA CRUCIS
Lunes, 1 de marzo, a las 20:00 horas

TRIDUO
Martes 2, miércoles 3 y jueves 4 de marzo
a las 20:00 horas
Al finalizar la Eucaristía, se rezarán las oraciones
del Triduo a Jesús Nazareno

MISERERE
Viernes 5 de marzo, a las 20:00 horas
Se interpretará la partitura de Pedro José Giménez Puertas

VIGILIA DE JUVENTUD
Sábado 6 de marzo, a las 20:00 horas

EUCARISTÍA DE LA COFRADÍA
Domingo 7 de marzo, a las 9:30 horas

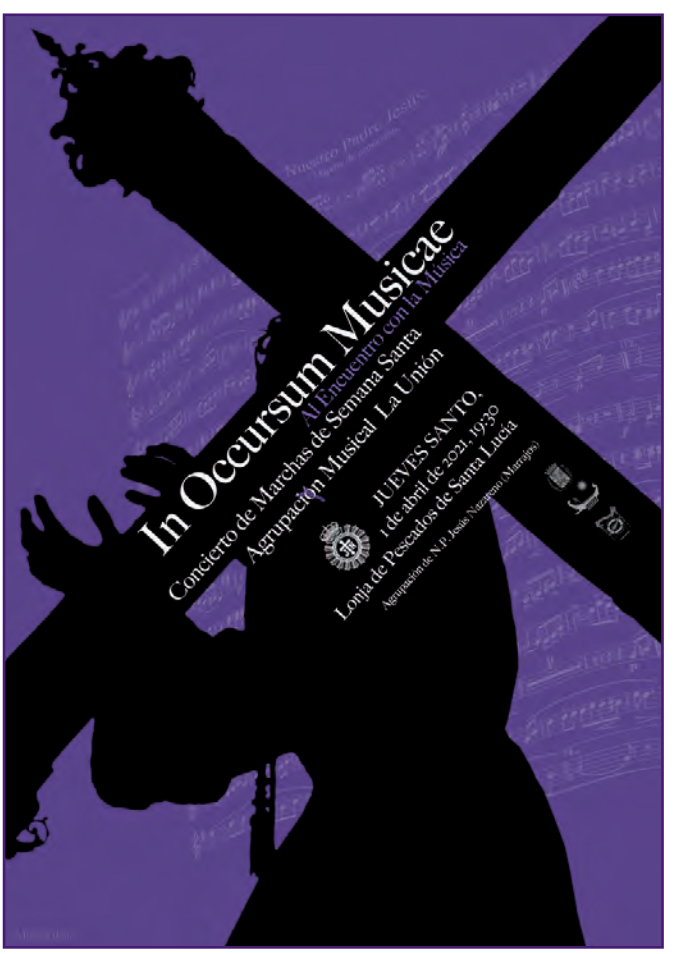
Todos ellos fueron retransmitidos en directo por YouTube y por TeleCartagena.

El 8 de marzo dio comienzo la campaña 'Una vela para el Nazareno', organizada por la Cofradía Marraja en colaboración con la Agrupación, mediante la que se recogieron fondos, hasta el 5 de abril, para ayudar a las personas más afectadas por la pandemia.

El 26 de marzo, Viernes de Dolores, comenzó la Semana Santa en Cartagena.

El día 29, Lunes Santo, la Agrupación, encabezada por su presidente, recogió, frente a la Pescadería, la llave de la Puerta del Nazareno. Asimismo, durante el acto se reconoció la labor del personal del Puerto que, con entrega y pasión, colabora cada año desde 1982 para facilitar la estancia y salida del Nazareno desde sus instalaciones.

Seguidamente, el 1 de abril, Jueves Santo, la Agrupación Musical La Unión ofreció un concierto de marchas de Semana Santa en la lonja de pescados de Santa Lucía, durante el que se interpretaron, entre otras, 'N.P. Jesús', 'Dolorosa' o el castizo 'Perico Pelao'.



Escasas horas después, el día 2, Viernes Santo, a las siete de la mañana, se rezó el Vía Crucis en la parroquia de Santo Domingo, en una íntima y preciosa celebración presidida por el imponente 'trono' del Jesús Nazareno que el equipo de vestuario y almacén de la Agrupación preparó con esmero y pasión, demostrando así su buen hacer y dejando a todo el público con la boca abierta, evocando el trono en el que cada Madrugada recorre la Calle de la Amargura, desde la Pescadería al Encuentro con su Madre en la Plaza de la Merced.

El 4 de abril, Domingo de Resurrección, los hermanos y hermanas del Jesús y marrajos en general comenzábamos una nueva cuenta atrás con algunas fechas marcadas especialmente en el calendario: 2 y 18 de marzo y 15 de abril de 2022, es decir, Miércoles de Ceniza, Miserere y Viernes Santo.

El 28 de mayo la Cofradía Marraja celebró elecciones a Hermano Mayor, siendo reelegido en el cargo D. Francisco Pagán Martín-Portugués.

Ya en verano, el 29 de junio, se produjo la triste noticia del fallecimiento de Juan José García, quien durante años ocupó diferentes cargos directivos y fue consiliario de la Agrupación, así como padre de dos grandes y apreciados hermanos del Jesús Nazareno.

Transcurrida la época estival, el 6 de octubre comenzó la venta de lotería de Navidad, y que cada miércoles, en la sede de la Cofradía ha despachado nuestro magnífico y nunca suficientemente ponderado equipo de lotería.

El 12 de octubre la Agrupación tuvo que lamentar una nueva pérdida. En este caso la de nuestra querida Ana Egea, esposa, madre y abuela de grandes marrajos y del Jesús, siempre entregada a su Nazareno y a la Cofradía Marraja, con la que colaboró activamente a lo largo de muchos años.

El 11 de diciembre la Agrupación participó en la campaña de recogida de alimentos no perecederos que cada año organiza la Cofradía.

Por último, el sábado 18 de diciembre, un nutrido grupo de hermanos del Jesús Nazareno participó en el torneo de fútbol sala disputado entre las agrupaciones marrajas en el Pabellón Central, y en el que representaron con gran dignidad y orgullo a nuestra Agrupación.

Postal "del romero". año 1984.
Moisés Ruiz 1983.

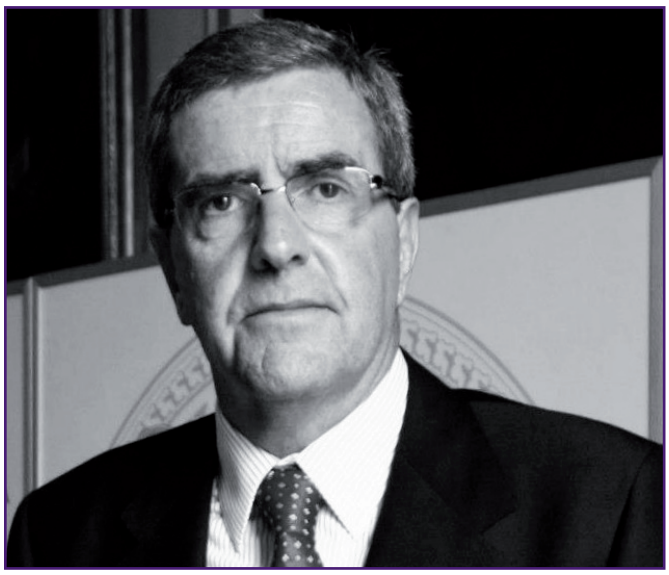
QUERIDOS HERMANOS

Queridos hermanos de la Agrupación de Nuestro Padre Jesús Nazareno, atendiendo a la solicitud de Pablo, hijo de vuestro anterior Hermano Mayor, Domingo Bastida, a quien me une una gran amistad, deseo dirigirme a vosotros en estas fechas cercanas a la Navidad, en la que los cristianos nos preparamos para recibir, un año más, a Cristo en nuestros corazones y hogares.

En estos días tan entrañables, es tiempo propicio para dirigir nuestros ojos hacia la gruta de Belén. Abandonémonos y dejémonos atraer por la mirada de vuestro titular Jesús Nazareno, pues, como manifestara mi gran amigo y profesor Elías Hernández Albaladejo, en la conferencia que impartió con motivo del 50 aniversario de la muerte de Capuz: "Diría que el Nazareno de Capuz es el mejor Nazareno de la imaginería española……. Rompe la frontalidad, es decir, visto de frente tiene el rostro girado hacia un lado. ….. más que un Cristo doliente es un Cristo triunfante, ……es verdad que todavía le queda trayecto pero va camino del Calvario sabiendo que su misión de la redención está asumida……, mira al observador sin que el observador se dé cuenta y ……. entre el observador que está contemplando el rostro del redentor tal como lo ha entendido Capuz, se establece ahí un diálogo visual único en la escultura pasionaria española".

Con nuestra mirada puesta en el rostro de Jesús, los cofrades cartageneros, hemos tenido y seguimos teniendo, durante esta pandemia, la oportunidad de dar testimonio de nuestra fe, aceptando con paciencia, serenidad, pero sobre todo con esperanza, los momentos tan difíciles que nos está tocando vivir, sabedores de que Jesús, ya sea Nazareno, Prendido, Resucitado o del Socorro, nos sostiene, consuela y está siempre a nuestro lado. Aunque sintamos que el mundo se desvanece o que todo está perdido, Él no se olvida de nosotros, permanece fiel a su palabra "Os aseguro que estaré con vosotros siempre, hasta el fin del mundo" (Matero 28:19-20).

En este tiempo de Navidad, como en cualquier otro periodo litúrgico, conscientes de las adversidades que padecemos, a ejemplo de Nuestro Padre Jesús Nazareno, cojamos nuestra cruz, aferrémonos a ella y vayamos tras Él siguiendo sus pasos, que aceptó la Pasión y la Muerte para cumplir la voluntad del Padre y por amor a todo el género humano. Que seamos, con nuestra actitud de aceptar las dificultades de cada día y por amor a Cristo, ejemplo para nuestros hermanos y podamos hacerles sentir que Dios nos acompaña, que pese al silencio de Dios, está en el



silencio y siempre nos manda un cirineo que nos ayuda a llevar la cruz. Como el sarmiento que se poda para dar mayor fruto, así nosotros que la adversidad nos ayude a acrecentar nuestro amor a Dios y al prójimo.

Que nuestro Padre Jesús Nazareno acoja en su seno a todas aquellas personas que han fallecido a consecuencia o no del covid-19, dé consuelo y fortaleza a sus familiares, a las personas hospitalizadas, así como a aquellas que sufren las consecuencias de esta pandemia (han perdido su puesto de trabajo, empresas en quiebra y un largo etcétera). Pidamos con fe que, con todos los instrumentos que Él utiliza -personal sanitario, científicos, investigadores, servicios de seguridad, aprovisionamiento, transportes, distribución, religiosos, militares etc.- nos ayude a superar la situación que estamos padeciendo.

Por último, pidamos la intercesión de nuestra Madre, sea en su advocación de Caridad, Soledad, Primer Dolor, Amor Hermoso o Soledad del Consuelo, para que, una vez superado el covid-19, podamos mostrar los cofrades cartageneros, en las procesiones de Semana Santa de 2022, todo el patrimonio artístico, cultural y religioso que tiene nuestra querida Cartagena.

Un cordial y cariñoso saludo.

Juan Carlos de la Cerra Martínez
Hermano Mayor de la Cofradía California
Presidente de la Junta de Cofradías
de Semana Santa de Cartagena

CUARENTA AÑOS DE LA SALIDA DE "JESUS NAZARENO" DE LA PESCADERIA

Se cumple el año que viene, 2022, cuarenta años de la salida de Jesús Nazareno de la Lonja de la Pescadería , en la madrugada del Viernes Santo. Salvo alguna excepción por la lluvia y los dos últimos años por la terrible pandemia, cuarenta años que Jesús Nazareno ha recibido el homenaje de los pescadores y cartageneros, por las calles del Barrio de Santa Lucia.

La pandemia ha destrozado los actos de celebración del 75 Aniversario de la llegada de la Imagen de Capúz a Cartagena. Y lo que es más importante, ha sesgado la vida de más de 140.000 españoles, entre ellos algunos hermanos nuestros. Nuestra oración para que todos se encuentren ya junto al Padre.

La idea de sacar al Jesús Nazareno a hombros surge con anterioridad a 1978 por un grupo de cofrades, tanto de la Agrupación como de fuera de ésta. En mi opinión, lo que se pretende es crear una Agrupación de Portapasos al estilo de la de La Stma. Virgen de la Piedad y de la Stma. Virgen Dolorosa. De hecho se llega a rumorear el nombre de algún Comisario General de la Cofradía para Presidente.

El Hermano Mayor José María De Lara Muñoz-Delgado y al Presidente Antonio Cárdenas creen que esto no es lo más conveniente para la Agrupación de Jesús Nazareno ni para la Cofradía Marraja. Significa la existencia de dos agrupaciones bajo la misma Advocación, con los mismos intereses en teoría, pero que en la práctica pueden producirse roces innecesarios.

Antonio Cárdenas con su habitual habilidad busca solución al tema y el dia 20 de abril de 1979 reúne a la Agrupación y comenta la posibilidad de sacar a Jesús Nazareno desde Santa Lucía, una de las mayores ilusiones del que fuera Hermano Mayor de la Cofradía Marraja D. Juan Muñoz-Delgado y Garrido, volviendo así la cofradía a sus orígenes. Dos años después, y a propuesta de nuestro hermano Ramón Ruíz Albaladejo, queda aprobada la salida del Jesús Nazareno desde la Lonja de pescados, y refrendada por el Hermano Mayor, recientemente elegido, José Luis Meseguer Jorquera.

Volviendo a la reunión anteriormente citada, queda ahora ver como se constituyen los portapasos, y el Presidente nombra una Comisión Gestora presidida por Julio Frigard Romero de Germes para que estudien la fórmula más aceptable.

A la reunión asisten 27 hermanos de la agrupación,"fundadores" entre comillas, porque después se arbitraron diferentes fórmulas para acceder a esta condición, y cuyos nombres no menciono para no extenderme pero que podéis verlos recogidos en el libro "La Agrupación de Jesús Nazareno" del que es autor nuestro hermano Domingo Andrés Bastida Martínez.

La Comisión realiza unos estatutos que pasan primero por la Agrupación y son aprobados por la Mesa de la Cofradía el día 25 de febrero de 1980.

Los Estatutos reciben el nombre de "Grupo de Caballeros Portapasos de la Agrupación de Nuestro Padre Jesús Nazareno", y recogen la creación del grupo de portapasos en el seno de la Agrupación. Penitentes, Portapasos y el resto de Hermanos, forman unidos la que es una de las agrupaciones más señeras de la Semana Santa cartagenera. Y no debieron quedar mal redactados, cuando han servido de base para los posteriores grupos de portapasos que se han creado.

Resuelto el tema de los Portapasos queda por decidir el trono de salida. El trono que en ese momento tiene el Jesús es el de la Casa Granda y es demasiado pesado para llevar a hombros, por lo que el Presidente Antonio Cárdenas decide hablar con el maestro carpintero y tallista cartagenero, Vicente Cánovas García, para la realización de un boceto de trono.

El maestro Cánovas presenta un trono con chasis de aluminio revestido de maderas nobles formado de tres alturas. En la primera y segunda se colocarán ocho cartelas en las esquinas, cuatro por cada piso, para la iluminación del trono y en la tercera irá Imagen. El boceto es aprobado y dado que el tiempo hasta Semana Santa es corto se pone en ejecución a finales de 1981, si bien es presentado oficialmente al público el 3 de febrero de 1982, en los salones del Gran Hotel.

La realización de las cartelas se encarga a los Tallleres Prolam de Cartagena, que con anterioridad había realizado las que se procesionan en el trono de la Casa Granda. La iluminación será de cera y las cartelas irán revestidas de flor, dejando espacio suficiente para que se vea la llama de la vela.

Llega ya la víspera de la procesión. Ese Jueves Santo, por la mañana, se dan cita en las puertas del taller cercano a la Pescadería, donde se encontraba el trono, algunos hermanos y pescadores para asistir al traslado del trono. Tras desmontar las cartelas que no pasaban por la altura de la puerta, el trono se saca a hombros de los allí presentes y tras colocarle nuevamente las cartelas es montado sobre chasis de ruedas y trasladado por nuestro hermano Juan Rodríguez Sánchez a la Pescadería.

Desde ese momento y hasta la salida de la procesión, nadie quiere perderse lo que acontece en esa fecha que ya es historia de la Agrupación de Jesús Nazareno y de la Cofradía Marraja

Son las cuatro horas y treinta minutos del día 9 de abril de 1982, el cohete anuncia la salida de la procesión , los penitentes inician su salida, casi imposible andar con tanto público, y los portapasos levantan el trono meciéndolo al ritmo del tambor. Los barcos pesqueros rinden honores con sus sirenas a Jesús Nazareno.

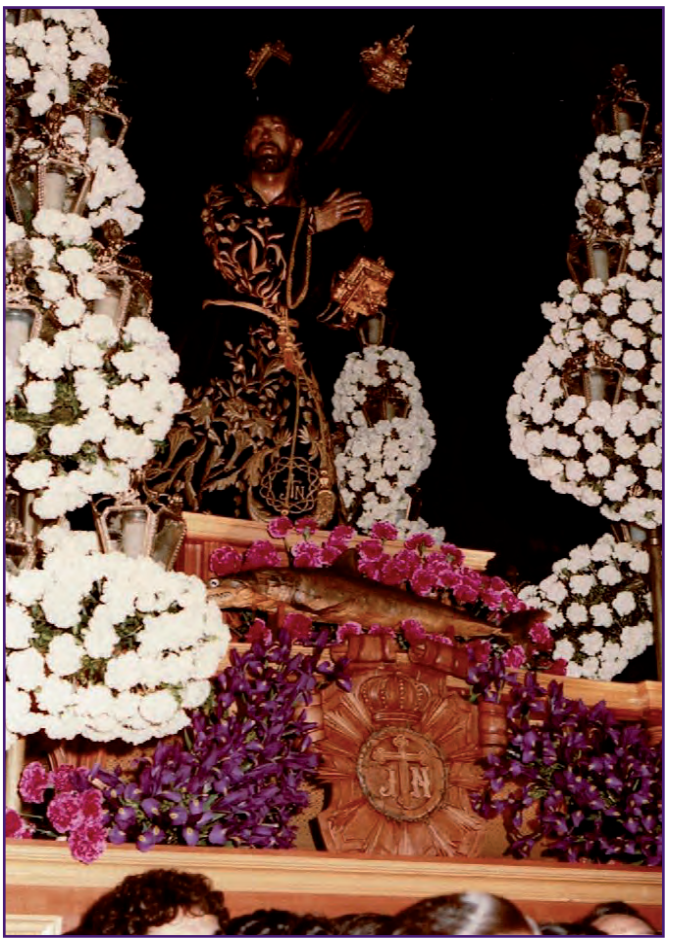
Me figuro que para cada uno de los asistentes la emoción del momento le configurará sus propios recuerdos. Para mí personalmente es doble, porque a la emoción de ver a mi Agrupación dirigirse, por primera vez en la historia, a Santa Lucía, el calendario había hecho coincidir esta fecha con la de mi nacimiento. Entré en la Pescadería con 29 años y salí de ésta con 30.

Por la Subida del Nazareno la procesión llega al Pinacho donde el Capellán coloca sobre el cuello de Jesús la llave del Sagrario. La procesión enfila el Paseo de las Delicias camino del Puente de Monpeán (hoy ya desaparecido). Esa noche la temperatura no era muy fría pero había una cierta niebla que al paso del tercio y del trono por el puente creaba una imagen de recogimiento más propia de un pueblo castellano.

No es Cartagena una tierra donde proliferen las saetas, al menos hasta ese momento, pero esa noche, gracias al I Concurso de Saetas organizado por la Agrupación , numerosos cantaores inundaron el recorrido con el canto de saetas.

Llega el momento culmen del Encuentro. El Nazareno baja en dirección hacia la Plaza de la Merced sobre los hombros de sus Portapasos. Muchos de nosotros sólo lo hemos visto en un precioso trono pero de forma estática. Ahora lo contemplamos andando con su Cruz a cuestas. Sus pies son los pies de los Portapasos que lo llevan de forma natural al encuentro de su Madre la Stma. Virgen Dolorosa, entonándose la Salve Cartagenera en el preciso momento del amanecer como manda la tradición (o más bien como mandaba).

La procesión se reorganiza y se dirige a la recogida en la Iglesia de Santa María de Gracia. Termina así la madrugada de un Viernes Santo que modifica la historia de la Cofradía Marraja, en esta ocasión para bien.



En honor a la verdad, he de decir que yo era un de los pocos hermanos no convencidos del cambio, me costaba mucho abandonar Santa María y el paso por nuestras calles del casco antiguo en dirección al Encuentro. Eso sí, con poca presencia de público. Hoy, no me cuesta trabajo reconocer que estaba equivocado, que a la importancia de volver a nuestros orígenes, se añade algo no menos importante, la innumerable presencia de cartageneros, cada año más, que nos acompañan este día.

Y termino con un ruego: "Jesús Nazareno ata bien de corto a este bichito que tanto daño nos está haciendo, no le permitas que el año 2022 no podamos gozar de TU presencia por las calles de Cartagena, y así poder venerarte y acompañarte en TU doloroso paso hacia Calvario".

¿Quién viene?..... ¡El Jesús!
¿De donde venimos?.... ¡De la Pescadería!
¿A dónde vamos?..... ¡A Santa María!
¡Viva El Jesús!

Un fuerte abrazo de vuestro hermano.

Fernando Navarro Mulero

UNA CRUZ QUE ES PASIÓN

Mi visita a la bonita ciudad de Valladolid, sede de las Cortes y el Gobierno Autonómicos de Castilla y León, con ocasión de celebrarse allí el VIII Congreso Nacional de Jóvenes Cofrades de Hermandades y Cofradías, me proporcionó la posibilidad de encontrarme con una hermosa y bien labrada talla de Jesús Nazareno, que goza de gran devoción entre el pueblo vallisoletano.

Todo "marrajo" que se precie, y eso creo que está fuera de toda duda, visitando una ciudad cualquiera de la geografía española, seguro que siente inquietud por encontrarse con una talla de Jesús Nazareno, y al mismo tiempo curiosidad por conocer de cerca la devoción que se le profesa; en este caso la de un pueblo serio y noble que vive, a orillas del caudaloso Pisuerga, su particular querencia hacia la figura del "Hombre más impresionante de la historia de la humanidad", como me gusta definirlo.

Y a la Iglesia de N.P. Jesús Nazareno, en la calle de Jesús y muy próxima a la hermosa Plaza Mayor vallisoletana, encaminé mis pasos. Me encuentro con una Iglesia que data del Siglo XVII con forma de cruz latina, de la que no se conoce exactamente la fecha en que se acomete su construcción, pero sí se tienen datos sueltos de la celebración de un Cabildo allá por el año 1664, en que se da cuenta del estado de las obras, habiéndose comenzado los cimientos.

Frente a mí, un magnífico retablo en cuyo centro se encuentra la egregia figura de N.P. Jesús Nazareno, obra de la Escuela Castellana de últimos del Siglo XVII. Un Nazareno que carga con la cruz y se encuentra arrodillado, que extiende el brazo y está en actitud de esfuerzo para levantarse. Tiene un rostro sereno y te impacta la viveza de sus ojos y la profundidad de su mirada. La túnica lleva pliegues muy quebrados, posiblemente a imitación de la escuela de Gregorio Fernández. ¡Cómo no! Rápidamente me vino a la mente la imagen de nuestro Nazareno de Capuz, como también los orígenes de una Cofradía que, en cierto modo, guarda similitud con la "marraja" en relación con los vaivenes experimentados.

Según me comentó el Alcalde-presidente de la Cofradía, denominación que me llamó la atención al no estar acostumbrado a ella, la misma nació en el seno de la Orden de San Agustín en el año 1596, aunque se conocen indicios de su anterior existencia. ¿Por qué será que nos gusta tanto presumir de lo que tenemos y lo exponemos con vehemencia a los demás? los cartageneros y los vallisoletanos bien podemos enorgullecernos del impresionante patrimonio artístico que atesoramos y eso precisamente es lo que me manifestaba el ilusionado "Alcalde".

Me comentaba que el primer Obispo de la ciudad de Valladolid, D. Bartolomé de la Plaza, dio la primera regla de la Cofradía, que se empezó a poner en práctica el año 1599. En ese momento, la Cofradía tenía su residencia en el Convento de San Agustín, auspiciado por los agustinos calzados, en lo que hoy día es el Archivo Municipal, y al estar unida a dicho Convento existían acuerdos que le ligaban con él, pasando ahí sus primeros sesenta y cinco años de vida. Sin embargo, la Cofradía y el Convento terminaron "rompiéndose" en el año 1651, dando paso a la construcción de una Iglesia propia que se abrió al culto en el año 1676. Precisamente ese año, en concreto el día 3 de abril, que era Viernes Santo, salió la procesión del Convento de San Agustín quedándose en la Ermita de Jesús Nazareno con todos los estandartes y guiones, aunque ciertamente la primera referencia de la participación de la Cofradía en la procesión del Viernes Santo con un Nazareno se fija en el año 1662.

Un posterior "paseo" por las naves de la Iglesia me trasladaron a mi querida Cartagena, toda vez que el retablo de Nuestra Señora de la Soledad, con rostro triste y vestida de terciopelo negro, en cuya parte inferior y dentro de una urna de cristal se encontraba el Cristo Yacente, y el del Cristo de la Agonía, de porte elegante, talla dulce y con ojos de cristal, que Juan Antonio de la Peña recogió magistralmente, en 1684, "al expirar", se abrían esplendorosos ante mis ojos.

Antes de despedirnos me estuvo comentando el "Alcalde-presidente" que la tarde del Viernes Santo tiene lugar, por las calles céntricas de la ciudad, la procesión General de la Sagrada Pasión del Redentor. Un repaso impresionante de toda la Pasión de Nuestro Señor acompañado por 31 "pasos", en su mayor parte obras espectaculares de la imaginería castellana de los Siglos XVII y XVIII, abriendo la procesión la Cofradía de la Sagrada Cena y cerrándola la Cofradía de las Angustias, procesionando la imagen de Jesús Nazareno en sexto lugar, custodiado por miembros del Benemérito Cuerpo de la Guardia Civil.

Queridos hermanos marrajos y ávidos lectores de esta magnífica publicación "El Nazareno" - que ve la luz cuando ya las campanas de Iglesias y Catedrales se aprestan a revolotear con júbilo ante la inminente llegada

del Niño-Dios; cuando los corazones henchidos de alegría se preparan para recibir al Salvador del mundo; cuando los cofrades y procesionistas miran con ternura y adoran y veneran con pasión a quien, más adelante, acompañarán con devoción por las calles de nuestra tres veces milenaria ciudad, en lo que sin duda es una impresionante catequesis de su Pasión, Muerte y Resurrección -, centremos nuestra vista en Jesús Nazareno.

Nosotros, cofrades y procesionistas, debemos tener muy claro que el punto clave en nuestra formación es la figura de Jesús, sencillamente porque Jesús de Nazaret es el centro de la vida cristiana. Así lo debemos entender y así lo ha entendido esa juventud comprometida, entregada e ilusionada que acudió a Valladolid.

Cuando horas antes de emprender el regreso a Cartagena participamos los congresistas en la Solemne Eucaristía celebrada en la Santa Iglesia Catedral Metropolitana de Nuestra Señora de la Asunción, sede de la Archidiócesis de Valladolid, presidida por Monseñor D. Ricardo Blázquez Pérez, Cardenal Arzobispo de Valladolid desde el año 2010, una reconfortante y gratificante alegría me invadió al ver a un grupo de jóvenes portando la Cruz de la Jornada Mundial de la Juventud, la "Cruz de los jóvenes", un humilde crucifijo itinerante de madera que va viajando por diversos países desde que en el año 1984, con ocasión de la finalización del "Año Santo", el Papa Juan Pablo II, hoy elevado a los altares, lo entregó a los jóvenes con las palabras "Llevadla por el mundo como signo del amor del Señor Jesús", así como el Icono Bizantino de Nuestra Señora "Salus Populi Romani" ("Protectora del pueblo romano") más conocida como Nuestra Señora de las Nieves.

Nos encontramos, queridos hermanos, amigos y lectores de "El Nazareno", rodeados de apasionamiento. Los que ponemos nuestra esperanza en N.P. Jesús Nazareno, y cada año paseamos su Venerada imagen por las calles y plazas de las ciudades que habitamos, en medio del respeto y del silencio, tenemos ante nosotros un reto: sin meter ruido y siempre llenos de esperanza, debemos contagiar nuestra fe a mucha gente.

Seguro que de vez en cuando aflora a nuestra mente la figura de Simón de Cirene, ese personaje que tomó la cruz a regañadientes…sin embargo, su ira se esfumaba ante los ojos mansos y serenos de Jesús. Probablemente al principio solo sintió curiosidad, luego piedad y, al fin, "amor". Sin él saberlo estaba cumpliendo literalmente las palabras que, un año antes, había dicho ese condenado al que ayudaba y que recoge el Evangelio de San Mateo: "Si alguno quiere ser mi discípulo, niéguese a sí mismo, tome su cruz y sígame".

Ante semejantes palabras, nosotros, cofrades y miembros de Agrupaciones, en estos momentos que nos ha tocado vivir, muy bien podríamos reflexionar y preguntarnos ¿tiene hoy muchos cirineos el Cristo pasionario? Son muchos los cristos, cargados de terribles cruces, que pasan junto a nosotros por sus calles de amargura y muchas veces nos da miedo, incluso vergüenza, tenderles nuestras manos de cirineos.

Os propongo, queridos hermanos y amables lectores de esta magnífica publicación, una cosa muy sencilla: "En la madrugada del Viernes Santo cartagenero y marrajo miremos el rostro lívido, las sienes desgarradas, los ojos sangrantes del Cristo humillado; seguro que nos impactará comprobar cómo las gotas de sangre que brotan de las crueles hincaduras del espino tienen, bajo la luz de la mañana limpia y fresca, como recién salida del manantial del alba, brillos jubilosos de futuras auroras de Redención".

Y ello por una razón muy sencilla, porque nuestro venerado Titular, nuestro entrañable Jesús Nazareno con la Cruz a cuestas es el camino que nos guía hasta las moradas del Cielo; es la verdad que nos ilumina con su luz y es la vida que transforma la muerte en resurrección.

Permitidme que os recuerde que en breves fechas nos adentraremos en la época del año que nos invita a renovar nuestros sentimientos y nuestras emociones, pues bien, no dudemos que en el alma pura y cristalina de Jesús Nazareno, ese Niño-Dios que va a nacer en Belén, todos tenemos cabida, a todos nos alcanza su perdón, pues como nos decía San Juan "Dios no envió a su Hijo al mundo para que lo juzgara, sino para que lo salvara".

¡¡Feliz Navidad a todos!!

Ginés Fernández Garrido

¿CÓMO SE VIVE DESDE MADRID LA SEMANA SANTA SIENDO MARRAJO Y DEL JESÚS?

La respuesta parece fácil, al menos en mi caso. Me basta echar la vista atrás y remontarme a septiembre de 1975. Todo en la vida tiene un principio y esa fecha la tomo como arranque en mi procesionismo.

Por circunstancias familiares nos trasladamos de Madrid a Cartagena, y por tradición familiar nada más llegar se me inculcó el amor por nuestra Semana Santa, el orgullo de pertenecer a nuestra Cofradía y la devoción por nuestro Divino Titular. Empiezas 1º de EGB en los Franciscanos y pese a la corta edad ya se respiraba que las procesiones y la pertenencia a una u otra Cofradía, a una u otra Agrupación, era algo que ejercía un poderoso influjo, era algo que querías vivir.

Y llega la Semana Santa de 1976, y te visten de nazareno, y te llevan al Callejón de Bretau…, y he aquí la respuesta a la pregunta del principio. El abono estaba echado y en unos meses germinó en un sentimiento que me acompaña en la vida esté donde esté: ¡Soy del Jesús Nazareno de Cartagena! El resto es lo sencillo, vivir cada año con la misma ilusión, con el mismo compromiso hacia tu Cofradía y Agrupación y con la misma fe en el Jesús que esos meses previos a tu primera salida delante de Él.

Ya no había vuelta atrás. La Semana Santa de Cartagena sería una parte fundamental de tu vida.

La vida continúa y vuelves a vivir en tu Madrid, pero esa vida ya ha quedado marcada por Cartagena, sus gentes, sus calles, sus procesiones y por el morado de su Cofradía señera y su Titular.

Tras unos años en los que la distancia sí surtió su lógico efecto, de repente todo volvió a ser como ese año de tu primera procesión, esa parte de mí necesitaba volver a su origen.

Viajes de ida y vuelta las Juntas de formación sin los resultados deseados (varios años seguidos en el que "el madrileño" volvía de vacío) no trajeron desánimo sino que potenciaron la determinación y la confianza en conseguir volver a **"ser del Jesús"**.

Y gracias a Él, sin olvidar algunos "capotes" que me echaron, volví a estar ahí, donde quería estar, donde necesitaba estar.

Y ese sueño que siendo niño viví en 1982 en la Pescadería se hizo realidad. Después de tres años debajo del Trono, en 1999 ya era "oficialmente" Portapasos del Jesús, y a los pocos años, también volví al Tercio que dejé en 1985, ese tercio que siendo niño marrajo era, es y será la mayor ambición de todo procesionista.

Y, además, conseguí (siempre en deuda, Pedro) que mi hija desfilara con nosotros tres años de monaguilla. Esa hija que al nacer se inscribió en la Cofradía y en la Agrupación, que se bautizó en la Capilla y que creció viendo videos, oyendo marchas y sin faltar a la cita anual de Cartagena.

Y esto, que desde luego no es algo novedoso, es algo que debemos hacer todos como lo más natural, es vivir la Semana Santa. Es nuestra obligación mantener nuestras tradiciones y transmitir su esencia y valores durante todos y cada uno de los años de nuestra vida como si fuera el primero.

¿Y cómo se consigue vivir todo esto desde la distancia?

Antes decía que era sencillo. Gracias las nuevas tecnologías, ya se puede asistir hasta a las Juntas, estás en contacto permanente con lo que ocurre en la Agrupación, y gracias a los Hermanos te sientes como si estuvieras allí. Obviamente, todo lo que te pierdes presencialmente es muchísimo, pero suples la pena y la envidia sana con el bendito Internet.

No es lo mismo ver el Miserere por YouTube… pero menos es nada.

Pienso en la plasta que daría en las Juntas para que se adaptara el Trono de la Casa Granda para ser llevado a hombros. En lo activo que estaría dentro de la Agrupación de vivir allí…

Se hace duro perderse tantas cosas…

Con la última uva y el comienzo del Año Nuevo tengo mi punto de inflexión anual. A partir de ese momento ya empieza a activarse el resorte procesionista de manera más visible. Ya sabes, cuentas y restas exactamente los días que faltan para el sábado del traslado a Santa Lucía. Se empieza a ver de cerca la vuelta a Cartagena… y a su Viernes Santo.

Vives con ansia de información todo lo que encuentras en las redes relativo a la Semana Santa. Ya no es algo puntual escuchar marchas en casa o yendo al trabajo. Y los videos que ves y vuelves a ver y de los que nunca te cansas, se hacen mucho más habituales.

No me cuelgo ninguna medalla cuando afirmo que no hay mes que no vea videos de procesiones; es lo que más me gusta, lo necesito y mantiene activo todo el año mi **botón cofrade.** Vosotros sí lo entendéis, por aquí algo menos.

Durante todo el año repartes nuestro romero, esas codiciadas postales de las que haces acopio en la Lonja, y que te reportan una gran satisfacción al escuchar "qué belleza de imagen" o "qué bonitas vuestras procesiones". Esos momentos en los que aprovechas para hablar del Encuentro o de nuestra Magna Noche te llenan una barbaridad.

Tenemos la enorme fortuna y, por lo tanto, la enorme responsabilidad de procesionar al mejor Jesús Nazareno.

Todo lo que he intentado plasmar sobre las vivencias cofrades en la distancia, sobre una pasión desmedida por nuestra Semana Santa, sobre un sentimiento de orgullo marrajo grabado a fuego, no tendría sentido sin **ÉL.**

¡GRACIAS Jesús Nazareno por ese 1976!

¡GRACIAS Jesús Nazareno por las enormes personas que lo hicieron posible!

¡GRACIAS por todos y cada uno de estos años!

¡GRACIAS hermanos por todo!

Y el mejor final: suena la marcha **NPJN** y se grita un sentido **¡VIVA EL JESÚS!**

Francisco Rodera

SOÑANDO CON UNA MARRAJA MÁS

Esta Cuaresma no va a ser una más, ni para mí, ni para mi familia. A las más que sabidas ganas de Semana Santa, se junta el nerviosismo y la ilusión de una espera muy especial. Hace ya algunos meses me dieron una de las noticias más felices de mi vida, para abril sería mamá de una niña. Lo primero que hice fue mirar el calendario y, efectivamente, entre Viernes de Dolores y Viernes Santo debía nacer. Las risas y los comentarios de mis más allegados no se hicieron esperar: "solo tú podías ser mamá en esas fechas" o "no esperaba menos" eran algunas de las frases más repetidas cuando daba la feliz noticia, añadiendo el dato de la posible fecha de parto.

Pasado el miedo inicial (el inicial, porque el miedo, y más en una primeriza, no se pasa nunca) empiezas a soñar con el momento en el que esté aquí, y sobre todo en los momentos futuros que te esperan con ella.

Imagino por supuesto su primera procesión. Imagino su cara al entrar a Santa María por Callejón de Bretau. Imagino la sensación que le recorrerá entre emoción y nervios, imagino que será algo muy parecido a lo que sentí yo cuando bien pequeña entraba de la mano de mi hermano mayor. Imagino sus manitas dando caramelos, enredándose entre los guantes, la bolsa y la vara (como nos ha pasado a todos).

Imagino el día que en el cole le pregunten "¿tú que eres cali o marra?" y conteste con orgullo "soy marra" y dibuje su primer nazareno morado.

Imagino cuando empiecen los actos de Cuaresma. Todos sabemos que en Cartagena hay once días grandes, pero también que la Semana Santa se vive todo el año, y muy especialmente esos cuarenta días previos. Imagino su primera Llamada, llevarla a que escuche "música y a la calle" para que los primeros toques de tambor recorran su pequeño cuerpo.

Imagino su primera "Vigilia de la Juventud". Ese acto tan entrañable, tan significativo y tan importante para niños y jóvenes que se sienten protagonistas ante el Nazareno en su semana.

Imagino poder explicarle cada procesión, cada trono, cada tercio… explicarle como me lo explicaron a mí, esa que siempre he considerado la mejor catequesis que le puedes dar a un niño. La Pasión, Muerte y Resurrección del Señor sale a nuestras calles como una preciosa historia en movimiento, una oportunidad única de acercarle a mi hija el sentir cristiano.

Imagino su primer Encuentro, esa noche eterna para cualquier niño, la visita a la Pescadería antes de salir. La primera vez que la oiga desear "buena procesión" y las correntillas para llegar de un sitio a otro, a la esquina especial, a la calle mejor posicionada, imagino enseñarle mis trucos y atajos para cuando sea mayor los haga con sus amigos.

Y hablando de amigos, un sueño muy especial es que ella llegue a tener la gran suerte que tiene su madre. La suerte de contar con hermanos, hermanos que, sin ser de sangre, son familia, familia cofrade. Porque la palabra hermano o hermanico cobra otro sentido entre nosotros. Y por supuesto que tenga la suerte que esa familia pueda ser también de otro color, porque tendrá amigos californios, o del Resucitado, o del Socorro… pero serán familia, familia

que compartan desde bien jóvenes los sentimientos que despierta nuestra maravillosa Semana de Pasión.

Todos estos sueños y más se pasan por mi cabeza cada vez que imagino la llegada de mi hija, y no puedo evitar que una sonrisa venga a mi cara al visualizar en mi mente estos momentos y más.

Siempre he dicho que las tradiciones se viven desde pequeña, y, aunque esto creo firmemente que es algo que "llevamos en la sangre", si no te lo inculcan, si no te lo dan a conocer, siempre será más difícil que descubras el maravilloso mundo cofrade por ti misma.

Lo más importante de todo para mi será enseñarle que ser marraja no se trata solo de ponerte el capuz y la capa el día que te toca, ser marraja es mucho más. Entre otras cosas, y quizá la principal, es conocer y participar del lado más solidario de nuestra Cofradía. Espero poder transmitirle esos valores de solidaridad, hermandad y familia que nos caracterizan.

Es por ello que de corazón espero que mi hija, dentro de unos años se sienta tan orgullosa como yo de considerarme procesionista ante todo, pero con el corazón morado.

Ana Belén Pérez-Nieto Alcaraz

UN CALIFORNIO DEL JESÚS

Cuando no hace mucho tiempo me dijeron que si podía escribir un artículo para la revista de N.P. Jesús Nazareno, de la Cofradía Marraja, la noticia me llenó de alegría y emoción, aunque si soy sincero ... También sentí una gran responsabilidad.

No soy persona de muchas palabras, pero hay veces que las palabras salen del corazón, por lo que espero poder expresar mis sentimientos en éste humilde artículo.

La gente que me conoce, sabe que desde hace años desfilo y pertenezco a la Cofradía California, a pesar de que mi familia materna es muy Marraja y muy del Jesús... Pero siempre tiene que haber alguien que lleve la contraria, y yo la llevé. Aunque la primera foto que tengo con un traje de Semana Santa, es vestido de protapasos del Jesús, que pertenecía a uno de mis primos. Pero dejemos de hablar de mí y centrémonos en lo importante, que es hablar de N.P. Jesus Nazareno.

El primer recuerdo que tengo de Él, es el de escuchar a mi tío Pepe hablar de su Jesús, de la devoción que le tenía y de las anécdotas que nos contaba como porta pasos. Hasta que llegó el momento en que ví por primera vez la salida desde La Pescadería, con apenas 9 años, me impactó aquella imagen de Capuz portando esa pesada Cruz, al grito de sus porta pasos de "¿Quien viene? (- El Jesús!!!", "¿De donde viene?!- De la Pescadería!!!", "¿A dónde va?!- A Santa María!!!". Desde aquella madrugada, entendí la devoción que sentía mi familia hacia aquella imagen.

A pesar del paso .de los años, mi familia sigue muy vinculada a esta Agrupación. A día de hoy, me enorgullece decir que varios de mis primos portan sobre sus hombros, cada Madrugada de Viernes Santo al "Señor de Cartagena".

Pero sin duda, uno de los recuerdos que siempre permanecerá en mi memoria como uno de los más emotivos, fue el bautizo de una de mis sobrinas, en la Iglesia Castrense de Santo Domingo, donde tuve el honor de presentarla ante Ésta venerada imagen, momento que nunca olvidaré.

Para terminar sólo pido que esta maldita pandemia nos deje volver a ver a Nuestro Padre Jesús "El Nazareno" por las calles de la Tri milenaria Cartagena y que vuelva a encontrarse, como cada año, con su Madre "La Pequeñica", en la Plaza de la Merced.

Deseo no haber decepcionado y haber cumplido con el honor que me habéis concedido.

Allá donde estés, ¡va por tí, Tito Pepe!

Y desde mi corazón os invito a gritar conmigo:
¡VIVA EL JESÚS! ¡VIVA EL JESÚS!

Miguel García Romero

RAFAEL PUCH Y LA PUERTA DEL JESÚS

Tengo que reconocer que cuando mi amigo Pablo Bastida me llamó para invitarme a escribir un artículo en la revista de la Agrupación de nuestro titular me quedé un poco sin saber qué decir. Automáticamente puse la mente a funcionar buscando un tema que me pareciera interesante para los lectores y enseguida me apareció la imagen de esa puerta que únicamente se abre una vez al año en la noche más mágica de la Semana Santa de Cartagena. Una noche que el próximo Viernes Santo hará cuarenta años que añadió un escenario tan singular y marinero como la antigua Pescadería como el lugar de salida del Jesús Nazareno para encontrarse con su madre la Virgen Dolorosa. Pero como bien dice el título de este artículo la puerta no es la única protagonista del mismo, hay un nombre propio. el del artista Rafael Puch López, un cartagenero de adopción cuya vida y obra merece ser recordada aunque sea de forma breve.

Nació en Madrid el 17 de mayo de 1917 y allí vivió hasta el año 1945 en el que gracias a sus conocimientos de delineante ingresó por oposición en la "Constructora" que posteriormente pasaría a denominarse Empresa Nacional Bazán". Su trabajo va a consistir en ser proyectista de habilitación, habilitando los barcos y diseñando toda la decoración interior de los mismos. Desde el amueblamiento hasta los cortinajes, de todos ellos se levantaban planos y se pintaban perspectivas acuareladas que eran enviadas a la dirección o a la armadora correspondiente para su aprobación. Porque si hubo un estilo en el que Puch era todo un maestro era en la acuarela de ahí que la prensa hablara de él como acuarelista. De forma paralela a su trabajo se presentó a varios concursos locales de dibujo organizados por el Ayuntamiento de Cartagena a finales de los años cuarenta en los que obtuvo sendos diplomas de honor. Por todo ello no es extraño que poco después se le encargara el proyecto de fuente para el conjunto del monumento al que fuera Hermano Mayor de los Marrajos D. José López-Pinto que se inauguró en 1952. Dos años después haría lo propio con el Monumento a la Inmaculada en la cartagenera plaza de Risueño que fue inaugurado el 8 de diciembre de 1954.

Muy estrecha fue su colaboración durante décadas primero con Adolfo Alba Ripoll y posteriormente con Luis Linares Botella en la ilustración de artículos e incluso portadas del Libro de Oro de nuestra Semana Santa cuyo cartel anunciador de 1957 fue realizado por nuestro protagonista. En 1959 la tarea realizada fue la pintura de varios murales en la iglesia de San Diego de los que destacó el que representaba las bodas de Caná que desgraciadamente sería ocultado en una reforma posterior del templo. Un hito importante para él fue lograr ser Graduado en Decoración por la Escuela de Artes Aplicadas y Oficios Artísticos de Madrid, título que logró en 1972. Ese mismo año expuso algunos de sus bocetos de decoración en una exposición celebrada en la Cámara de Comercio de Cartagena. De su labor docente hay que destacar los quince años, entre 1975 y 1990, que fue profesor de dibujo en la Real Sociedad Económica de Amigos del País, institución que le otorgó su Medalla de Oro en 1989. Mantuvo una intensa actividad artística y creativa incluso en los años previos a su fallecimiento ocurrido el 16 de marzo de 2014.

A la vista de este extraordinario currículum, que por razones de espacio no me es posible relatar en su integridad, es lógico que se pensara en él para diseñar la puerta que es la segunda protagonista de este artículo. El estilo elegido fue el renacentista y el pórtico es sostenido por dos columnas que están rematadas por dos globos de luz parecidos a los de la antigua Pescadería. En el pilar izquierdo luce el escudo de la Autoridad Portuaria mientras en el derecho es el de la Cofradía Marraja el que aparece siendo ambos realizados en los talleres de Prolam. Las jambas del portal están también decoradas, una con un nudo marinero y la otra con un pez marrajo. Por lo demás tanto en las hojas como en el jambaje destacan volutas y contravolutas inspiradas en el arte renacentista. Precisamente el hecho de que tuviera tantos detalles y que fuera de una pieza y sin soldaduras

hizo que fuera complicado encontrar una empresa que se encargara de su construcción. La única empresa que mostró un poco de interés en ejecutarla fue una empresa francesa pero finalmente la cartagenera Tamar de Andrés Martínez acabó adquiriendo el compromiso.

Es una puerta que nació de una necesidad que no era otra que evitar que el tercio y el trono del Jesús Nazareno llevado por sus portapasos tuvieran que dar varios quiebros nada más salir de la Pescadería. Por ello el inolvidable presidente de la Agrupación Antonio Cárdenas se puso manos a la obra y contó con la colaboración imprescindible del presidente de la Autoridad Portuaria Adrián Ángel Viudes ya que sería esta institución la que al final pagaría el coste de la puerta. El 23 de marzo del año 2000, curiosamente víspera del Miserere marrajo, quedó instalada la puerta por operarios de la empresa Tamar que por cierto no cobró la mano de obra dedicada a la elaboración de la misma en la que invirtió cinco meses de trabajo. Conforme se acercaba la fecha de su inauguración y se terminaban algunos detalles decorativos la expectación fue creciendo y en la prensa se barajaban varios nombres como candidatos a abrir la puerta hasta que finalmente se anunció que serían el Hermano Mayor y el presidente de la Autoridad Portuaria los encargados de hacerlo.

Y por fin llegó la madrugada más hermosa de nuestra Semana Santa y a las 4:05 horas del 21 de abril del año 2000 se concentraron todos los participantes en la procesión interpretando la banda de Soldados Romanos la "Llamada de Comisarios Generales". En primer lugar tomó la palabra el presidente de la Agrupación de Nuestro Padre Jesús Nazareno Antonio Cárdenas. A continuación el turno fue para el Hermano Mayor José Miguel Méndez que pronunció un discurso en el que recordó la vinculación de la Cofradía con los pescadores. Unos pescadores que estuvieron representados en este acto por el Patrón Mayor de la Cofradía de Pescadores Ángel Gómez Gasco quien también dirigió la palabra a los presentes afirmando que se sentían unidos en el patronazgo de Nuestro Padre Jesús Nazareno. Finalmente el Presidente de la Autoridad Portuaria Adrián Ángel Viudes dijo que el compromiso de la entidad que presidía era que esta puerta fuera utilizada exclusivamente por la Cofradía Marraja para acceder a la Pescadería y sacar en procesión a su titular Nuestro Padre Jesús Nazareno en la madrugada de cada Viernes Santo, y por ello hacía entrega a dicha Cofradía de la llave de una de las cerraduras, de manera que solo en su presencia y junto con la otra llave que queda en mi poder pueda ser abierta esta puerta invitado al Hermano Mayor a hacerlo conmigo". Acto seguido los señores Méndez y Viudes introdujeron sus llaves en la puerta abriéndola e invitando a pasar primero al presidente de la Agrupación y al Patrón Mayor de la Cofradía de Pescadores.

Fue un día histórico para la Agrupación de Nuestro Padre Jesús Nazareno y para la Cofradía Marraja que desde ese día contaba con un elemento singular y único en la ciudad. Una puerta que espero y deseo se abra el 15 de abril del año próximo para ver salir por ella la imagen del Jesús Nazareno que tanta devoción y emoción despierta en todas aquellas personas que lo contemplan camino de su encuentro con la Virgen Dolorosa.

Juan Ignacio Ferrández García
Cronista Oficial de Cartagena

EL PODER DE LA HUMILDAD

Sería curioso empezar este artículo ahondando un poco en el significado de la palabra "humildad". La etimología nos dice que humildad procede de "humus", es decir, aquello que se desprende de la naturaleza y que a su vez la fertiliza y la hace crecer. La humildad sería pues "lo esencial".

¿Qué es para ti esencial en tu vida? ¿Tu familia, tu trabajo, tus aficiones? Todos disponemos de ese algo que es verdaderamente importante para nosotros, nuestra verdadera esencia. El resto, es simplemente superficial. Pero hay que saber reconocerlo.

En ocasiones, las personas nos rodeamos de cosas artificiales, y no solo eso, sino que es posible que hasta nosotros mismos nos hayamos convertido, desgraciadamente, "en seres artificiales". ¿Cómo evitarlo entonces? ¿Cómo volver a nuestra esencia?

"El secreto de la sabiduría, del poder y del conocimiento es la humildad."

-Ernest Hemingway-

Practicar la humildad

Hay quien dice que la humildad consiste en callar nuestras virtudes y permitir a los demás descubrirlas por sí mismos. Es cierto, pero la dimensión de la humildad va mucho más allá. Practicar la humildad y, por tanto, ser humilde, se trataría en primer lugar de una sencilla invitación a ver nuestras limitaciones y saber reconocerlas con el objetivo de aprender.

Por ejemplo, primero hemos de asumir nuestro desconocimiento mediante el cual asentar esos nuevos aprendizajes, esas nuevas experiencias. Si aceptamos nuestros límites tomaremos conciencia de todo aquello que nos queda por hacer o aprender. Quien cree que ya lo sabe todo no irá más allá, la soberbia engulle a la humildad y origina personas engreídas a la vez que resentidas.

Ser humilde no es ser débil o ingenuo, al contrario, nos aporta lucidez y una fuerza particular para ver las cosas en toda su realidad.

Bien es cierto que en ocasiones puede ser complicado llegar a ver cuál es la verdadera esencia, el verdadero "humus" de nuestras vidas. Estamos llenos de

obligaciones, de presiones laborales, de proyectos que cumplir, de personas ante las que responder y no defraudar…

En ocasiones nos sumergimos en una pequeña vorágine de dimensiones donde es complicado entrever lo que de verdad nos aporta la felicidad. Pero es aquí donde empieza la humildad: comprendiendo qué es importe por encima del resto de artificios.

Tu bienestar, tu familia y tú seréis siempre lo más importante. La humildad debe practicarse cada día, y el mejor modo de hacerlo es mediante unas sencillas preguntas: ¿Qué es lo que me hace verdaderamente feliz? ¿Qué es lo que no desearía perder? ¿Qué es lo que podría hacer para conseguir o mantener aquello que quiero?

La humildad en las pequeñas cosas.

Las personas humildes no se vanaglorian de sus éxitos. Practicar la humildad es un ejercicio diario que se mueve con la responsabilidad de hacer las cosas bien, de comprometerse, de hacer lo que toca y lo que es necesario, con autenticidad.

Las cosas pequeñas son las que tejen los actos verdaderamente importantes, esos códigos sencillos que tanto nos aportan: una sonrisa, una palabra, un gesto de empatía… códigos que no se compran, sino que salen desde lo más profundo de nuestro ser; aspectos que se instalan en nuestra memoria y que nos aportan la verdadera felicidad.

Saber escuchar, saber entender los silencios, ser receptivos, cercanos, cómplices y sinceros, son características que definen a las personas humildes. Esas que tanta confianza nos aportan y donde deberemos buscar a los verdaderos amigos.

El valor de la humildad no requiere objetos materiales, las dimensiones "intangibles" son casi siempre las que nos aportan verdadero bienestar, verdadera felicidad. Y es aquí donde reside la verdadera calidad de vida… en las cosas sencillas. En el "humus" de nuestra esencia, ahí donde logramos desprendernos de todo lo que es superficial. ¿Qué tal si lo ponemos en práctica?

Jesús nos enseña a ser humildes

«Quien quiera ser el primero, que sea el servidor de todos» San Marcos 9, 30-37

En los tiempos modernos, los líderes de cualquier área de la sociedad deben tener la humildad como una de sus características esenciales. Eso lo enseña el líder más grande que ha tenido la humanidad en toda su historia: Jesús.

Jesús es el verdadero y más completo modelo de humildad. Una de las grandes enseñanzas de Jesús fue la de ser humilde. Él nos exhorta y nos enseña que debemos practicar la humildad en cada una de las áreas de nuestras vidas teniendo presente que, tal y como dice en la 1ª carta de Pedro 5:5, "Dios resiste a los soberbios, y da gracia a los humildes."

El humilde debe ser sumiso y saber ceder. Dios quiere que seamos humildes, por eso Jesús nos llama a que practiquemos la humildad de manera permanente. En Mateo11: 29 él nos llama a ser "mansos y humildes de corazón". Y Jesús lo mostró con su ejemplo. Uno de las pruebas más grandes de humildad la dio cuando en la cena con sus apóstoles, fue capaz de humillarse y lavarle los pies a cada uno de sus discípulos.

Ser humildes es llenarnos de la gracia de Dios y buscar esa paz que sobrepasa todo el entendimiento humano, como dice el apóstol Pablo en Filipenses 4:7. Actuar con humildad es ser capaz de vencer el orgullo y la prepotencia, de aprender a perdonar y derrotar la vanidad, la amargura y la sed de venganza.

Para evitar que la prepotencia y el odio envenenen nuestros corazones, debemos ser humildes y aprender de Jesús. Debemos ser humildes en nuestras casas, con nuestras familias, con nuestros hijos, con nuestros vecinos, en nuestro trabajo, con quienes dirigimos, con quien nos maltrata, con quien nos pide. Necesitamos ser humildes siempre, ser como Jesús cada día, cada hora, cada minuto, cada segundo. Jesús es nuestro modelo para practicar la humildad.

Pedro de Jódar Úbeda

QUERIDOS HERMANOS COFRADES DE LA AGRUPACIÓN DE NUESTRO PADRE JESÚS NAZARENO

Es la primera vez que participo en vuestra magnífica revista y lo hago gracias a vuestro presidente, que junto con los otros dos presidentes de los titulares de las Cofradías pasionarias de Cartagena, estamos en el camino de formar un fuerte lazo de unión que nos haga trabajar juntos, unidos y con un gran optimismo, porque a todos nos mueve y nos une un mismo fin, seguir procesionando por nuestras queridas calles de Cartagena para que, de esta manera, podamos acercar mas a la ciudadanía la vida, muerte y resurrección de nuestro Señor.

Ser partícipes de la maravillosa labor evangelizadora que nos requiere nuestra posición como agrupaciones religiosas nos tiene que llenar de orgullo y, sobre todo, de responsabilidad.

Aunque somos agrupaciones diferentes dentro de Cofradías diferentes, al final, tenemos en común el motor que nos mueve, que nos ayuda y en el que nos apoyamos, que Cristo del Socorro, Jesús Prendido, Jesus Nazareno y Cristo Resucitado, finalmente son el mismo, el Hijo de Dios, el mismo Jesús de Nazaret que dio la vida por nosotros.

Es por esto por lo que debemos recuperar la sinergia entre los cuatro titulares, porque estamos hermanados desde 1991 y ese hermanamiento debe seguir haciéndose efectivo desde ya, no solo con palabras sino con hechos, un trabajo en equipo en el que combinemos el esfuerzo y las actitudes de las cuatro agrupaciones, que nos apoyemos las unas en las otras ya que juntas tenemos mas valor que por separado, llegaremos más lejos para seguir y conseguir nuestros objetivos.

Venimos de tiempos difíciles, tiempos en los que la incertidumbre, el miedo, la rabia, el cansancio y la tristeza han cambiado nuestro estado de ánimo, fluctuando acorde a las noticias que íbamos recibiendo. Es el momento de dejar fuera todas estas sensaciones y con nuestra dedicación al trabajo discreto, riguroso y conjunto, vivamos profundamente nuestro compromiso. Estemos preparados para volver a vivir nuestras procesiones con el sentido respeto y fe con el que debemos hacerlo y, para ello, necesitamos la ayuda de todos, hermanos cofrades, que vuelvan a encontrar la ilusión de la preparación a lo largo del año, de la Semana más hermosa que vivimos en Cartagena.

Que Nuestro Padre Jesús Nazareno nos ayude y nos proteja.

Un abrazo en Cristo Resucitado.

Marién García Boj
Presidenta Agrupación Nuestro Padre Jesús Resucitado

EL NAZARENO Y LOS NUEVOS TIEMPOS

Desde el año 1982, en que la imagen de Jesús Nazareno empezó a salir del recinto de la lonja de Pescados de Santa Lucía, recordando de esa manera los vínculos que, históricamente, se atribuyen a la Cofradía Marraja con el gremio de pescadores de tan querido barrio cartagenero, cada año se ha convertido en visita obligada para mí la salida de nuestro Nazareno, de la que disfruto en compañía de la familia y amigos mientras tomamos unos "reparos" en el Bar de la Lonja que regenta mi buen amigo, Joaquín, junto con sus hijos.

Ya solo el ver la puerta de entrada al recinto abierta, hecho que solo se produce ese único día al año, hace que se me erice la piel. Recuerdo como si fuera hoy la reunión con Antonio Cárdenas, presidente del "Jezú", como él lo pronunciaba y le gustaba decir, Adrián Viudes, presidente de la APC, Pedro López Lorente, Patrón Mayor de la Cofradía, el gran pintor Rafael Puch, que fue quien la diseñó, y Andrés Martinez Prieto y yo en representación de Tamar, que fue la empresa responsable de su construcción ¡Qué buenos tiempos aquellos!

En marzo del año 2000 se inauguraba esta puerta que, con su apertura, evitaba que el Tercio Marrajo tuviera que girar tres veces antes de poner rumbo a Santa Lucía. La llave se mantiene en custodia en la Autoridad Portuaria y se entrega dos o tres días antes del Viernes Santo para la salida del tercio que, después, debe devolverla a la APC hasta el año siguiente, habiéndose convertido así en uno más de los actos tradicionales de nuestra Semana Grande.

Era una época en la que todos disfrutábamos de nuestra Semana Santa con la única preocupación puesta en las previsiones meteorológicas, que eran lo único capaz de hacer que nuestros desfiles pasionales se suspendieran. Pero, mira tú por dónde, surgió un extraño virus que estaba causando estragos allende nuestras fronteras y que puso a nuestro país, y al mundo entero, en pie de guerra, dejando dolor y desolación a su paso en muchas familias y que nos obligó, por seguridad, a suspender todo en el ecuador de la Cuaresma, pasando a tener que celebrar las dos últimas Semanas Santas en la intimidad, reflexionando cada uno en nuestro interior y recordando los momentos de Pasión, Muerte y Resurrección de Nuestro Señor Jesucristo de una manera distinta.

Pero es que, además, el mundo cofrade ha echado de menos las tertulias cofrades. Me estoy refiriendo a las reuniones en las Cofradías o Agrupaciones tras las cuales los hermanos forman sus corrillos de tertulia o se reunían en la barra del Bar de turno para comentar cualquier detalle de nuestras procesiones; las comidas, las cenas, los homenajes y los nombramientos ya casi se nos han olvidado… Todas estas actividades que, aunque lúdicas, contribuyen a que las cofradías y agrupaciones estén más unidos y a hacer más hermandad. Confiemos en que pronto podamos olvidar todo esto y volvamos a celebrar nuestra Semana Grande como antes, olvidando estas dos últimas ediciones en las que no se han podido celebrar con normalidad.

Estas dos últimas Semanas Santas no hemos podido disfrutar de la Catequesis del Amor en las calles de nuestra Trimilenaria; tampoco hemos sentido cómo se mezclaban el olor de las flores de los tronos con el de la cera y la música tradicional cambió ¡y mucho! Tocó tirar de tecnología para, en el refugio de nuestros hogares, vivir con los nuestros una Semana Santa más íntima. ¿Qué hubiera sido de esos momentos sin los perfiles oficiales que la Cofradías y Agrupaciones tienen en redes sociales o sin poder ver la "Semana Santa virtual" que las webs de los distintos organismos nos han ofrecido?

Las Agrupaciones y Cofradías, a lo largo de la historia, han demostrado saber adaptarse a los tiempos sin perder la verdadera esencia. El espíritu de superación ha hecho que se trabaje para innovar sin abandonar los valores más tradicionales. Lo cierto es que las Cofradías, conscientes del mundo tan globalizado en el que nos toca vivir, se introdujeron en el mundo 4.0 hace ya tiempo, pero lo que verdaderamente ha contribuido a que se dediquen más esfuerzos para estar, mostrar y acercar, han sido el Estado de Alarma vivido en marzo del año pasado, y el posterior confinamiento, y todo ello con el único objetivo de que los cofrades pudieran vivirlo todo en primera persona como si se estuviese allí, aún sin estarlo.

Los perfiles en Facebook, Instagram o Twitter permiten expandir la comunicación de eventos de las Cofradías y Agrupaciones y llegar a un mayor número de personas, pudiendo incluso tener cierta capacidad de atracción de nuevos seguidores y de los fieles más jóvenes, facilitándoles ese primer contacto con la Cofradía a través de este medio, por lo que puede resultar un buen recurso para adaptar nuestras Cofradías al siglo XXI en que nos encontramos. ¿No queremos jóvenes en las Cofradías?, pues vayamos a buscarlos. En los tiempos que corren, la presencia en el entorno online es muy importante.

Además, todos estos medios permiten estar informados los 365 días del año. Las Cofradías siempre han tenido necesidad de comunicarse, no solo con sus hermanos, sino también con todos aquellos que pudieran tener interés en sus actividades, de ahí que hayan tenido que ir adaptado sus formas a los tiempos. Toca reinventarse y quizás esta sea la oportunidad para invertir nuestro esfuerzo en ello. Las Cofradías deben tirar de mucha imaginación para ello, sobre todo porque no se trata de estar, sino de hacerlo bien, de ahí que se trate de una tarea nada fácil en muchas ocasiones.

Queridos hermanos de Jesús Nazareno, nos vemos en la puerta de la Pescadería la próxima madrugada del viernes, rodeados de los miles de cartageneros y foráneos que sienten devoción por el Jesús y hacen que el "Viernes Marrajo" y toda la Semana Santa cartagenera sean, cada año, más grandes.

¡Viva el Jesús Nazareno!

Tomás Martínez Pagán
Hermano Mayor de Honor
de la Cofradía de Nuestro Padre Jesús Resucitado

RECUERDOS DE UN PREGONERO DE LA JUVENTUD

Hola a todos, hermanos y hermanas.

Primero de todo dar las gracias a la Agrupación por dejarme participar, ya que para mí es un placer poner mi granito de arena en la revista de Nuestro Padre Jesús Nazareno.

Para todos los que no me conocéis, soy Miguel Egea, pregonero de la Juventud de la Semana Santa de 2021. Muchos ya me conocéis, por haber salido en los Granaderos, en el Jesús o solo por el hecho de que iba detrás de mi abuelo, fuera a donde fuera.

Para mí fue un honor hacer el pregón de la Juventud, el segundo año que nos quedamos sin salir por las razones que todos sabemos, pero que esperemos que no vuelva a suceder y que todo vuelva a la normalidad lo más pronto posible. Aún recuerdo el día en el que nuestro presidente me llamó para encargarme el pregón.

Se me pasaron varias cosas por la cabeza, entre ellas, el no hacerlo, pero enseguida me di cuenta de que lo había hecho porque confiaba en mí y, por esa razón, debía hacerlo. Otra de las razones por la que debía hacerlo era por mi abuelo, Juan Rodríguez, un hombre que vivía por y para la Semana Santa y del que estoy muy orgulloso, y sé que él de mí también. Mi misión era no decirlo hasta que la fecha estuviese más cerca y he de reconocer que, en ciertos momentos, se me hizo difícil el no poder contárselo a alguno de mis amigos.

A la hora de escribir el pregón no me hizo falta pararme a pensar mucho tiempo, ya que cuando vas a hacer algo que lo llevas tan dentro de ti, las palabras salen solas y más cuando llevas toda una vida al lado de gente que ve la Semana Santa de una forma "distinta", no sólo salir a la calle en procesión.

También me apoyé en muchos hermanos de otras agrupaciones y cofradías porque, al igual que yo, ellos pertenecen a sus agrupaciones desde que nacieron y, como podéis imaginar, han tenido ciertas vivencias muy parecidas a mi e incluso hemos participado en recogidas de alimentos, traslados o en el montaje de la famosa carpa en la pescadería. Dar las gracias a todos esos hermanos y hermanas.

Llegado el momento del pregón, entran los nervios y, todo lo dicho anteriormente se vuelve mentira, porque no sabes si lo que has hecho está bien, si va a gustar, si va a sentar mal… con toda la gente que allí estuvo, tanto en la capilla como siguiéndonos por las redes, pero piensas que todo lo que tienes que decir lo dices de corazón y esos nervios empiezan a desaparecer.

Una vez en el atril, empiezan las emociones, porque en el pregón se cuentan vivencias, recuerdos, se echa en falta a gente que ya no está con nosotros… pero todo pasa muy rápido, todo pasa como si fueran unos pocos segundos.

Espero que fuese del agrado de todo el mundo y seguro que el pregonero o la pregonera de este año 2022 lo hará espectacular. Un año que, si todo sale como esperamos, podremos volver a salir a la calle acompañando a Nuestro Padre Jesús Nazareno.

Un abrazo a todos y todas.

¡VIVA EL JESUS!

Miguel Egea Rodríguez

MOISÉS RUIZ 1983.